



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

**“LA CIUDAD SAGRADA DE TEOTIHUACÁN Y SUS
ACTUALES MORADORES”**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

**LICENCIADO EN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN
ESPECIALIDAD EN PRODUCCIÓN AUDIOVISUAL**

P R E S E N T A N:

**VANESSA PAZ FRANCO
JORGE ISAAC ALFARO DEL VALLE**

ASESORA:

LIC. VIRGINIA RODRÍGUEZ CARRERA

MÉXICO, D.F. 2010



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS.

Sueños van y vienen, unos se quedan, otros desaparecen y algunos se vuelven realidad, aún recuerdo aquél día en segundo de secundaria cuando una amiga me preguntó qué iba a estudiar, le dije muy convencida “Ciencias de la comunicación”, en ese momento no sabía a ciencia cierta de qué se trataba, qué era esa carrera o lo que implicaba pero poco a poco me fue envolviendo y hoy veo cada vez más cerca la realización de este sueño y el principio de uno nuevo...

Agradezco a Dios por brindarme la oportunidad de concluir una etapa más en mi vida, a mis padres por su apoyo y plena confianza, gracias por su amor, paciencia, entereza, por darme los principios y valores para ser una profesionalista íntegra. ¡Mami eres una mujer maravillosa, sin ti no lo hubiera logrado!

A mis abuelitos por todos sus consejos y por no dejarme caer, a ti abue Chucho, aunque ya no estés conmigo pero siempre estarás en mi corazón, a mis tíos por su cariño y ánimo para continuar hasta llegar al final de este ciclo.

Amigas, hermanitas Anichis y Viole gracias por ser parte de mí vida, por tantos momentos, tantos recuerdos, ya sólo faltaba yo para compartir un logro más. A ti Jonathan gracias por estar a mi lado en cada momento de este proyecto, desde el principio hasta el día de hoy, por enseñarme que el amor mueve montañas y porque cada vez que quería dejar de creer tú estabas allí para recordarme que todo tiene un por qué y que “Dios no te quita sin darte algo a cambio”.

Por supuesto a todos mis profesores durante la carrera, unos buenos, otros mejores pero todos me dejaron algo y aprendí que uno nunca deja de aprender. A ti Vicky por confiar en nosotros así como ser parte de este sueño. A mis amigos y compañeros por compartir no sólo el salón de clases. A mi Universidad por permitirme ser parte de su comunidad y poder seguir poniendo en alto su nombre.

¡GRACIAS!

Vane.

AGRADECIMIENTOS.

En mi vida siempre he contado con la fortuna de conocer personas de una calidad humana excepcional, y muchos de ellos me hicieron saber que contaba con ellos para lograr el éxito en cualquier empresa que me propusiera. Ahora pasado el tiempo muchas de estas valiosas personas comparten conmigo la satisfacción de concluir mi carrera.

Agradezco:

A mis padres, Luz María y Jorge por ser mi apoyo en todo momento, mi sostén, mis guías y la fuente de mi primer amor.

A Rita y Ernesto que son mis abuelos, mis padres, mis amigos y sobre todo mi gran amor y mi ejemplo de vida.

A mis hermanas Karla y Tania por ser mis compañeras, cómplices y grandes amigas.

A mis tíos: Katy, Ernesto, Raúl y Gerardo a quienes les debo múltiples alegrías, muchas de mis aficiones e inolvidables experiencias. Gracias por su paciencia, tiempo, cuidado, y enseñanzas pero sobre todo por su amor.

A mi madrina Amalia por su grado de comprometimiento para con mi familia, demostrándome en todo momento su cariño y atención.

A mis amigos de toda la vida, aquellos que me han auxiliado en diferentes momentos, a ustedes también los considero mi familia: Adriana, Dulce, Erick y Oscar.

No debo olvidar a una parte fundamental de mi vida, mis Maestros quienes fueron los catalizadores de mi desarrollo académico y humano además de ser también ejemplos a seguir: Graciela, Marco, Ruth, Carlos, Eduardo, Magdalena, Elsie, Irma, Mireya, Juan Carlos, Napoleón, Juan, Esteban y Virginia la profesora que nos llevó de la mano en la elaboración de este trabajo. Y por supuesto quiero agradecer a mi Universidad por permitirme alcanzar mis objetivos.

Pero sobre todo agradezco a Dios por la familia, la fortuna y las condiciones con las que siempre me ha bendecido. Gracias a Él que todo me ha dado para ser feliz.

Ahora estoy comprometido con la multiplicación de mis bienaventuradas circunstancias para servir a mi comunidad, mi ciudad y mi país.

ISAAC.

La amistad es uno de los valores que más exaltamos pero también es uno de los que descuidamos con enorme frecuencia.

Es indudable que en la vida existen factores como, las circunstancias, las convergencias y la empatía, con la combinación de estos elementos fue cómo desde el principio de la carrera y hasta ahora, Vanessa e Isaac, nos comprometimos a terminar un ciclo de enorme importancia. El llegar a este día hubiera sido imposible sin nuestra AMISTAD.

Gracias a todas las personas involucradas en esta tesis, sin su ayuda y entusiasmo no habría sido posible.

Vanessa e Isaac.

ÍNDICE	Página
Introducción.	
La imagen fotográfica	5
<i>1.1 Percepción de la imagen fotográfica.</i>	<i>5</i>
<i>1.2 Constitución de la imagen fotográfica.</i>	<i>11</i>
<i>1.3 La fotografía como símbolo.</i>	<i>18</i>
Reseña Histórica de Teotihuacán.	26
<i>2.1 Teotihuacán “La Ciudad Sagrada de América”.</i>	<i>26</i>
<i>2.2 Fisonomía y composición de las áreas sagradas y de poderío político.</i>	<i>36</i>
<i>2.3 Pueblo de San Juan Teotihuacán y Acolman.</i>	<i>46</i>
Portafolio fotográfico.	50
<i>3.1 ¿Qué es un portafolio fotográfico?</i>	<i>50</i>
<i>3.2 “Una imagen dice más que mil palabras”</i>	<i>53</i>
Conclusiones.	59
Fotografías.	64
Especificaciones técnicas.	90
Bibliografía.	93

INTRODUCCIÓN

El trabajo que presentamos puede interpretarse como una síntesis de lo aprendido a lo largo de la carrera, sin embargo, no podemos hacer a un lado las motivaciones, intereses e ideas propias.

Dicho en otras palabras, la idea de realizar un portafolio fotográfico responde a necesidades de tipo académico, aspiracional, individual y colectivo, porque de nada serviría el conocimiento adquirido si no es capaz de transmitirse, recrearse y servir en favor de los demás.

Al principio de esta tesis queremos dejar claro el por qué elegimos a Teotihuacán como el tema de nuestro portafolio fotográfico.

- a) Aspecto estético: el sitio de Teotihuacán cuenta con monumentales construcciones y una constitución urbana excepcional por lo que la fotografía es un medio ideal para reflejar la imponencia de la arquitectura local.
- b) Aspecto cultural: se observa la conjunción entre el campo, la ciudad antigua y los pueblos modernos, todos con aspectos típicos de la cultura mexicana.
- c) Aspecto histórico: la importancia de esta ciudad será descrita en un apartado especial, sin embargo, creemos pertinente resaltar el hecho de que Teotihuacán fue la antecesora de todas las ciudades de nuestro país, tanto por su tamaño, su organización social, distribución del espacio y legado físico e inmaterial.

El trabajo fotográfico que aquí presentamos sería insuficiente para abordar el tema de Teotihuacán en todos sus contextos, por ello hacemos énfasis en:

- 1. Arquitectura Prehispánica (edificios principales de la zona arqueológica).
- 2. Los espacios públicos donde es posible observar las tradiciones de los habitantes de San Juan Teotihuacán.

Elegimos a la fotografía como el medio con el cual queremos transmitir nuestro pensar, nuestro sentir, además de buscar la generación de una

propuesta que invite a la sociedad a una mayor integración y preocupación de su acontecer histórico y social.

Cuando la fotografía fue atacada por la tradición artística de la pintura quedó desplazada al ámbito científico, lo cual fue muy benéfico porque gracias a la imagen fotográfica el desarrollo de la ciencia se hizo más puntual, al mismo tiempo que simplificó y perfeccionó la “imagen” de los objetos de estudio. Muestra de ello fueron la antropología y la etnografía que florecieron a principios del siglo XX.

Si visitamos Teotihuacán se inicia un viaje a lo largo de la calle principal llamada “La Calzada de los Muertos”: una avenida que recorre la zona arqueológica de Norte a Sur, principiando en la Plaza de la Luna, pasando al frente de la Pirámide del Sol y llegando finalmente hasta la Ciudadela.

A los costados de la Calzada de los Muertos existen diversos montículos y construcciones sobresalientes como el Templo de Quetzalpapalotl (Quetzal - Mariposa), sin mencionar la prolífica cantidad de pinturas murales que adornan el interior de los templos.

Así como en su momento las construcciones tuvieron la oportunidad de “ilustrar” e instruir sobre los conocimientos de la época nosotros deseamos difundir a través de la fotografía el estado actual de la zona, buscamos descubrir qué tanto se ha transformado la sociedad local desde los primeros días de Teotihuacán hasta la actualidad.

Para explicar la dicotomía del mundo Prehispánico hemos dividido el portafolio en diferentes aspectos importantes:

1) Aspectos de la Vida Mística. Lo concerniente a la vida religiosa, divina y política de la ciudad, muestra de ello lo veremos reflejado en:

* *La teocracia y el despotismo.* (Pirámide de la Luna, Pirámide del Sol y la Ciudadela)

* Los sacrificios humanos y animales (Pirámide del Sol, Pirámide de la Luna y Templo de Quetzalcóatl)

* *Templos Monumentales*

* *El sepulcro en Teotihuacán*

* *Los templos católicos y el campo santo* (Siglo XVI - Actualidad)

* *Las fiestas consagradas* (Actualidad)

2) Aspectos de la vida Cotidiana

* *El paisaje*

* *Vegetación*

* *Antiguos barrios prehispánicos (lugares donde habitaba la población teotihuacana).*

* *Plaza principal y templos católicos aledaños a Teotihuacán (San Juan Teotihuacán y Acolman).*

Ya hemos descrito un poco sobre el tema y las causas que lo motivaron, pero no podemos dejar a un lado los principios y fundamentos teóricos del medio del que nos valdremos: la fotografía.

Haremos una brevísima descripción de la historia e implicaciones que ha tenido la fotografía a través del tiempo, en función de sus diferentes contextos y limitaciones técnicas.

La fotografía a diferencia de otros medios visuales, como el cine y la televisión, pone a prueba la capacidad del lector para su entendimiento e interpretación; esto lo decimos por lo siguiente, en un documental o una película el texto (subtítulos o lenguaje) acapara la atención del espectador y desplaza la imagen a un segundo término, mientras que la fotografía es la representación de la imagen misma ante el observador.

La fotografía tiene características específicas que son desconocidas por la mayoría del público, con esto queremos demostrar que la fotografía esta vinculada al cine y a la pintura, pero definitivamente es diferente e independiente a estas.

CAPITULO I “LA IMAGEN FOTOGRÁFICA”

1.1 La percepción de la imagen fotográfica.

En el primer capítulo abordaremos algunos de los aspectos generales de la fotografía sin embargo, como el tema es muy vasto, haremos especial énfasis en la forma en la que la fotografía tiene la facultad de detonar emociones, servir de referente y qué lugar ocupa en los campos del lenguaje y la significación.

Para lograr lo anterior describiremos cuáles fueron los aspectos que hicieron singular a la fotografía desde sus inicios y cuál fue el vínculo que tuvo con algunas corrientes pictóricas de la época (*realismo, naturalismo, surrealismo,...*)

Desde la década de 1840 la fotografía fue blanco de numerosas críticas y subestimaciones aunque también pronto se hizo de adeptos y defensores. El carácter innovador y profano que tenía el invento de Daguerre cimbró desde sus cimientos a la tradición visual Occidental.

Ya habían pasado unos 300 años desde que el Renacimiento Europeo había sacudido los cánones del Medioevo y la pintura fue una de las artes que más se benefició de ello.

En los cuadros la perspectiva era trabajada con mayor detalle, los matices, las texturas y las ilusiones de profundidad y espacio estaban en un constante refinamiento; lo que se estaba logrando era una representación del mundo más fiel a la que percibe el ojo humano.

Cuando la fotografía apareció en escena la conmoción, de ver imágenes que representaban fielmente los objetos, debió ser abrumadora. ¿Cómo era posible que el ser humano hubiera logrado una copia “exacta de la realidad”? En esos momentos la obra de muchos artistas se veía cuestionada por la aparente infalibilidad de la fotografía.

Philippe Dubois en su libro “el Acto Fotográfico” nos lleva de la mano para comprender el cómo se ha transformado la percepción fotográfica a través del

tiempo en tres fases que denomina: 1) *la fotografía como espejo de lo real*, 2) *la fotografía como transformación de lo real*, 3) *la fotografía como huella de lo real*.¹

Nos parece muy pertinente la división que hace Philippe Dubois porque nos permite comprender la fotografía a través de su contexto histórico e intelectual, lo cual nos ubica en un sitio privilegiado ya que ahora los medios de comunicación avanzan de un manera tan agigantada y constante que nos hemos desensibilizado a veces de nuestra capacidad de asombro.

1) *La foto vista como un espejo de lo real*

El grado de precisión que había logrado Europa a lo largo de varios años de tradición pictográfica era innegable, sin embargo en el siglo XIX se empezó a poner un especial interés por el realismo de las pinturas, recordemos que también en estos años se da un *boom* científico y algunas ciencias como la biología, la geología, la botánica necesitaban servirse de los artistas para estudiar, reconocer y “apropiarse”, de alguna manera, de su objetos de estudio.

La fotografía parecía ser perfecta para estos fines, ya que se pensaba que al ya no depender de la visión y los criterios propios del artista se lograría una mayor objetivización de la imagen. Entonces desde este momento la fotografía y el arte estarían constantemente en pugna.

Era cierto que la fotografía era capaz de asemejar con gran fidelidad aquello que era retratado, a este efecto se le conoce con el nombre de *mímesis*. De tal suerte, que si la foto era una imitación perfecta, ¿por qué se debía seguir requiriendo el trabajo de los dibujantes y pintores? Una pintura podía fácilmente distorsionar la realidad en función de los criterios y competencia del artista además de poder obedecer a presiones personales, políticas y culturales.

Muchas veces la grandeza de algunos monarcas quedó inmortalizada en los cuadros que los artistas renombrados de la época hacían de estos personajes, pero ¿qué tan fidedignas pueden ser estas imitaciones?

La fotografía era una producción meramente química, producto de los efectos de la luz y de materiales que reaccionaban ante ella, por lo que todo

¹ Philippe Dubois., *El Acto fotográfico: De la representación a la recepción*. España, Paidós, 1999, p. 20

criterio humano quedaba descartado, es decir, era imposible distorsionar la realidad por las características propias de la fotografía.

Durante casi todo el siglo XIX se hizo una división que parecía tajante entre la fotografía y el arte, en donde la fotografía pasaría a ser una herramienta más al servicio de las ciencias, mientras que el arte se había liberado de la tarea de imitar la realidad y podía explorar nuevas formas de expresión y de vislumbrar el mundo, de tal suerte que aquellos que habían visto en la fotografía a un enemigo, pronto lo discriminaron y rebajaron al papel de “subordinado”, agradeciéndole el nuevo auge a las artes visuales.

En la última década del siglo XIX, la fotografía parecía estar restringida al campo de lo documental, de lo auxiliar, de lo experimental, pero algunos de los criterios que trataron de encasillar a la fotografía parecían ser al mismo tiempo la llave que le permitiría a la fotografía salir de su “jaula” y volar en busca de su propia identidad. Se estaban dando los primeros pasos para ir de la idea de “imitación perfecta” a la de: fotografía: *transformador de la realidad*.

Lo anterior lo resume Philippe Dubois diciendo: “*el discurso del siglo XIX sobre la imagen fotográfica es el de la semejanza y se podría decir, siempre globalmente, que el siglo XX insiste sobre todo en la idea de la transformación de lo real por la fotografía.*”²

Si bien, era cierto que en el proceso de producción de la imagen fotográfica no había una intervención directa del hombre y que el resultado era fiel al objeto real, no se consideró al principio que la foto tenía por su propia naturaleza criterios específicos como los siguientes:

- 1) El objeto a ser retratado así como su importancia estaban siempre en función de su autor.
- 2) El ángulo y las tomas también estaban dadas por el fotógrafo, es decir, el autor de la fotografía puede hacer énfasis en algún atributo del objeto retratado, con fines subjetivos.
- 3) Los objetos reales están en tres dimensiones por lo que la conversión de una imagen tridimensional a una bidimensional le resta mucha afinidad

² *Ibidem*, p 32.

al objeto real con su imitación. La fotografía es sólo una cualidad visual, es decir, se encuentra restringida sensorialmente en relación con el objeto real.

- 4) Antes de la invención de la fotografía a color, la escala de grises, el negro y el blanco no nos mostraban tampoco la fidelidad del mundo visto con el ojo humano.

Estas son sólo algunas de las reflexiones que transformaron la concepción de la fotografía en los albores del siglo XX y que le permitirían ubicarse en un sitio privilegiado en los años venideros.

Durante el siglo XX los intelectuales vieron en la foto un agente que podía estudiarse en función de sus especificaciones técnicas o de las funciones que podía realizar (sociales, culturales y sobre todo ideológicas). Nos interesa mucho resaltar el peso simbólico que contiene la fotografía, el cual será descrito en los capítulos posteriores.

Además, muchos de los criterios “estéticos” de la foto tienen sus raíces en las reglas imperantes en la pintura renacentista, por todo esto la fotografía era capaz de transformar la realidad a semejanza de lo elaborado por los artistas, sin embargo más adelante veremos cuáles son las características que definen a la fotografía como un acto con posibilidades de interferencia en la realidad.

Desde antes de los años 20, el arte buscó una independencia de la fotografía, pero, mientras más se esmeraban los artistas en crear un distanciamiento, se lograban curiosamente algunas convergencias.

El caso del pintor estadounidense Jackson Pollock y su contemporáneo el fotógrafo Hans Namuth nos parece muy singular: “Si las fotografías de Namuth son una analogía del trabajo de Pollock (y creemos que Clay tiene razón en decirlo), esta analogía se produce mediante una explotación de las cualidades especialmente fotográficas.

La posición en picado favorece a su vez la sorprendente ambigüedad espacial de las obras y la impresión de los campos flotantes, y es el tema y el medio de Pollock”³.

Lo anterior es un ejemplo de cómo la fotografía y el arte coincidieron en un momento y una circunstancia que les permitió enriquecer el campo visual, así como modificar los paradigmas clásicos que se tenían de la pintura en el caso de Pollock , así como una interacción con las características propias de la fotografía (Namuth). Ambos personajes estaban dando la pauta para muchos estudios sobre la imagen y la semántica que se harían después de la década de los 50.

Más de 100 años después de que Daguerre mostrara su invento al mundo, la sociedad europea había sufrido los embates de sus más cruentas guerras, el poderío económico mundial se volvió hacia Estados Unidos y la fuga de cerebros era algo común en los países occidentales; sin dejar de mencionar el desarrollo y auge de la radiodifusión y el advenimiento de un hito visual “la televisión”.

En este contexto la fotografía desarrolló sus propios códigos, sus métodos, además de que se volvió uno de los medios más populares para el control de masas y una herramienta de influencia ideológica. La fotografía ya no podía comprenderse como un mero efecto de imitación de la realidad ni como un medio de manipulación de la misma.

En Estados Unidos y sobre todo en Francia surgieron intelectuales que reivindicarían la importancia del estudio de la imagen fotográfica, así pues surgió la percepción de la fotografía como *huella de la realidad* “S. Pierce llamaría en primer lugar el orden del **ícono** (*representación por semejanza*) y a continuación el orden del **símbolo** (*representación por convención general*)⁴.

Al principio el mayor atributo de la fotografía fue la semejanza, era un elemento icónico (vista como espejo). Después su atributo preferido fue la representación o modificación de la realidad (un símbolo), y más tarde se

³ Rosalind Krauss, *Lo fotográfico*. Barcelona Ed. Gustavo Gilli, 2002, p 103

⁴ Philippe Dubois., *El Acto fotográfico: De la representación a la recepción*. España, Paidós, 1999, p. 42

indagó más en lo interno de la fotografía y apareció un tercer signo llamado **índex**, el cual es muy importante para la comprensión de la imagen fotográfica sin embargo, ahondaremos en el apartado concerniente a *la imagen fotográfica y el simbolismo*.

Decimos que la foto es una “huella” porque en ella está el contacto íntimo con el objeto real, por ejemplo: Los dibujos y pinturas que se hicieron sobre Teotihuacán en el siglo XIX eran producto de la imaginación de muchos artistas que nunca estuvieron en el sitio, mientras que las primeras fotos tomadas en la zonas son un registro de cercanía y contacto con el lugar, quien tomó la foto debió estar ahí forzosamente, por lo que la fotografía tiene un vínculo con lo real, lo cual lo hace diferente del dibujo y la pintura (que puede hacerse frente al objeto real o no).

La fotografía es como una pisada en el lodo, una evidencia directa de que algo estuvo ahí (y nos remite al pasado).

En cuanto al atributo de “ semejanza” en la foto hay un criterio que establece que los objetos fotografiados son semejantes a los reales, porque al momento de fotografiarlo se buscan las características que lo hagan semejante, aunque no siempre sucede así, ¿cuántas veces no nos ha pasado que tomamos una foto y al tenerla revelada no sabemos qué imagen es la que aparece?

Con respecto a la objetividad de la imagen el único momento que se asemeja a ello en el acto fotográfico es el fugaz instante que existe entre que disparamos la cámara y cuando la imagen queda plasmada en la placa sensible, ese momento es el único en que el acto fotográfico parece librarse de la intervención humana y pasa a ser un fenómeno químico. Esto es cierto porque antes y después de tomar la foto hay toda una serie de criterios personales y subjetivos que nos impulsan.

1.2 Construcción de la imagen fotográfica.

“La fotografía... la posibilidad de imprimir mecánicamente una imagen en condiciones más o menos análogas a las de la visión...”⁵

Si bien es cierto que en los inicios de la fotografía ésta se limitaba simplemente a ser una reproducción de la realidad, posteriormente al tener un mayor auge se iniciaron diversas discusiones en torno a este carácter estrictamente objetivo. Muchos fueron los que estuvieron en contra de esta nueva técnica para plasmar la realidad, sobre todo los pintores, quienes veían en ella, más que a un aliado, a un rival.

Y es que, efectivamente, en un principio la imagen fotográfica no hacía más que dedicarse a lo mismo que algunos pintores, reproducir paisajes, realizar retratos, en fin, memorias de algo, con la diferencia de que la fotografía tenía esa inmediatez con la que la pintura no contaba.

Cuando se habla de fotografía, muchos la explican casi enteramente desde un punto de vista psicológico, sobre todo si se trata de hacer hincapié en su percepción o en lo que trata de representar sin embargo, el punto de vista sociológico también es de gran importancia, en especial, si trata de dar una razón más integral, “de hablar de sus instrumentos, de sus objetos predilectos, de sus ritmos, de sus ocasiones, de su estética implícita e incluso de la experiencia que hacen en ella los sujetos.”⁶

Todo lo anterior parte de que para lograr todas esas implicaciones es necesario saber de qué está compuesta nuestra fotografía, o cuáles son las herramientas y efectos que le ayudan para poder representar esa realidad de la mejor manera posible.

Al irse perfeccionando múltiples técnicas dentro de la fotografía, esta avanzó de diferente forma que la pintura, no por esto, se quiere decir que la

⁵ Bourdieu Pierre, *La fotografía. Un arte intermedio*, Editorial Nueva Imagen, México, 1979, p. 110.

⁶ *Ibidem*, p. 37.

pintura sufrió un rezago, más bien la fotografía se encaminó en otra dirección consiguiendo así otros logros.

Muchos pintores sí se valieron de la fotografía para mejorar sus pinturas, utilizándola como una herramienta, otros por el contrario se mantuvieron reacios ante el nuevo invento y otros más simplemente no opinaron al respecto. Los que tenían una postura en contra argumentaban que la fotografía no podía más que representar la verdad y que jamás podría aspirar también a proyectar la belleza, es decir no lograría de ningún modo convertirse en arte.

Lo anterior más que desilusionar a los fotógrafos los animó a seguir adelante y buscar nuevas formas para que sus fotografías no fueran simplemente una reproducción de la realidad; así poco a poco la imagen fotográfica tuvo otros adeptos diferentes a los de la pintura, pero sobre todo, no se restringió a una simple réplica de los sucesos.

Al captar la realidad no podía dejarse fuera el movimiento, ya que prácticamente todo en el mundo se mueve, absolutamente todos los elementos de la naturaleza se encuentran en acción y ésta casi siempre es continua, así que al decir que la fotografía representaba fielmente la realidad, también tenía que poner atención en captar esa acción. “Es imposible que en la percepción del mundo físico pase por alto la propiedad del movimiento.”⁷

La fotografía permitía numerosas formas que la pintura no podía lograr, entre ellas, captar “acción”, las primeras fotografías que consiguieron esto, fueron las vistas de calles urbanas, gente caminando a finales de 1850, pero no estaban aún perfeccionadas por lo que se siguieron realizando más pruebas, y es que resultaba difícil hacer una cámara tan veloz, es decir un obturador que abriera y cerrara tan rápido.

El proceso fotográfico era complicado debido a que el ojo humano no puede detectar posiciones que existen sólo fracciones de segundo. No obstante, una década después esta insuficiencia de la visión fue manifestada

⁷ Stelzer Otto, *Arte y fotografía. Contactos, influencias y efectos*, Editorial Gustavo Gilli, S.A., Barcelona, 1981, p. 99.

con gran seguridad por Edward James Muybridge, “con sus fotografías mostró al mundo cómo galopa un caballo.”⁸

Así Muybridge no expuso la típica imagen que todos conocemos del caballito de madera, por el contrario, la acción era tan clara en cada uno de los pasos del caballo que las imágenes parecían hasta irreales, ya que la velocidad alcanzada por el animal hacía que las patas se mostraran como a punto de quebrárseles, chuecas o inclusive como si éste volara.

Otras fotografías de acción parecidas a las de Muybridge aparecieron casi al mismo tiempo, claro que con diferentes tópicos, esta vez, se retrataban actos militares, animales, pero todas bajo la garantía de captar cada uno de los movimientos realizados por ellos.

Uno más de los fotógrafos interesados en la acción de la imagen fotográfica fue Ottomar Anschütz, famoso por su retrato de cigüeñas en vuelo que asombró al mundo fotográfico. “Anschütz ideó una cámara en secuencia y con ella hizo fotografías en serie, sobre personas y animales, que exhibió en movimiento mediante un aparato visor que denominó *Tachyscope*.”⁹

Desde ese momento hasta nuestros días, la acción es una cualidad de la fotografía que ha ayudado a muchos como prueba de que algo “ocurrió así” sobre todo en eventos deportivos, donde la precisión es de suma importancia para decidir quién es el ganador.

Hoy en día se puede jugar aún más con el efecto de movimiento, haciéndolo notar a propósito al fotografiar un auto de carreras o al ver deslizarse en la nieve a alguien, la fotografía nos muestra no sólo un trozo de la realidad, sino un fragmento todavía más cercano, como si volviéramos a estar allí.

⁸ Newhall Beaumont, *Historia de la fotografía. Desde sus orígenes hasta nuestros días*, Editorial Gustavo Gilli, S.A., Barcelona, 1983, p. 119.

⁹ *Ibidem*, p. 122.

La fotografía parecía necesitar un atributo que la pintura había tardado años en perfeccionar, “el color”. Después de que la foto pudo captar la acción, el color terminó dándole ese toque que le hacía falta a la fotografía para hacer una representación “total” de la realidad.

Desde un principio la fotografía fue considerada como “un sistema convencional que expresa el espacio de acuerdo con las leyes de la perspectiva, los volúmenes y los colores mediante degradés que van del negro al blanco”.¹⁰

Si la fotografía fue considerada como un registro de “lo real” y “objetividad” del mundo, en verdad le faltaba mucho para lograr tal hazaña.

Haciendo así que la línea que dividía a la pintura y la fotografía fuera aún más delgada. Y es que “la línea divisoria entre fotógrafo y pintor no queda trazada con tanta claridad en ningún otro sitio como en la rareza de la fotografía a color. La imitación es fatal.”¹¹

El fotógrafo tuvo que restringirse a trabajar únicamente con tres colores, los tres colores primarios, que eran solamente modulados en intensidad por tres emulsiones diferentes, lo que le orilló a darse cuenta que le sería difícil competir con toda la gama de matices que tenía a su disposición el pintor.

Al mismo tiempo el pintor tenía la limitante de no poder competir con el fotógrafo, en este caso, porque tal vez jamás podría alcanzar el detalle con tal precisión que la fotografía lograba, es decir, en obtener esa legitimidad de la fotografía en el preciso instante del suceso.

A finales del siglo XIX con el color, también llegaron otras herramientas que hicieron el trabajo de los fotógrafos aún más interesante, el uso de filtros de colores, los cuales dieron una nueva forma de creación. En ese momento, como hoy, los filtros se colocaban ante la lente haciendo que los colores se

¹⁰ Bourdieu Pierre, *La fotografía. Un arte intermedio*, Editorial Nueva Imagen, México, 1979, p. 111.

¹¹ *Ibíd.* p. 279.

enfataran, atenuaran o simplemente se eliminaran de alguna composición fotográfica.

Con todos estos nuevos instrumentos, se reafirmaban todavía más las opiniones de aquellos que se hallaban debatiendo en contra de la objetividad de la fotografía, ya que obviamente con estas diferentes herramientas la realidad plasmada en la imagen quizá ya no sería tal como era en el momento mismo.

Y es verdad, quizá en ese momento y hoy más que nunca, antes de tomar una fotografía se piensa más en el ángulo, la perspectiva, planos, en qué se quiere fotografiar y hasta en las implicaciones que ella tendrá; aunque muchas veces la fotografía se capta de forma instantánea, o creemos que fue así, eso en ocasiones también pudo haber sido a propósito.

Para que una fotografía salga como nosotros queremos o represente lo que buscamos, es necesario tomar en cuenta la composición de ésta, para ello debemos tener presentes tres códigos: el código técnico, el estético y el conceptual.

La composición necesita siempre de nuestra ayuda, tenemos que clasificar los elementos frente a los que nos encontramos, ordenarlos visualmente, para ello hay que organizar el espacio, buscar un equilibrio, una armonía, lograr una imagen preconcebida, ya compuesta en nuestra mente.

Para buscar una buena composición siempre hay que tener en cuenta nuestro espacio, por eso es importante analizarlo y saber con cuáles y cuántos elementos contamos.

Además debemos tener en cuenta que nuestro espacio es limitado, no todo lo que vemos puede ser captado por nuestra lente, lo cual en ocasiones es bueno porque quizá no todo el plano es rico visualmente aunque en otras claro que puede afectar nuestra visión.

Así pues, cada uno de los códigos se refuerzan entre sí, para lograr una fotografía que cumpla con nuestras expectativas, por eso siempre tenemos que tomarlos en cuenta:

- ❖ *Código técnico*: que la cantidad de luz que entra y la velocidad elegida sean las correctas y que la distancia, nuestra profundidad de campo ayude a esto.
- ❖ *Código estético*: busca esa armonía en cada uno de los elementos a fotografiar.
- ❖ *Código conceptual*: busca una idea, guía y conduce nuestra fotografía.

Otro punto importante que vale la pena mencionar y que en definitiva forma parte vital de la fotografía es la profundidad de campo, ésta en su modo más simple y técnico se trata de la relación que existe entre el objeto a fotografiar y el diafragma de nuestra cámara.

La profundidad de campo nos ayuda a enfocar lo que queremos captar, la distancia es un mecanismo que hace que se enfoque la fotografía. Todo esto desde nuestra perspectiva, claro está.

Y ahora que hablamos de la perspectiva, este fue otro tema, que aunque importante, no interesó tanto a los estudiosos de la pintura, sabían que existía, que estaba presente, pero no la tomaban en cuenta, sobre todo los pintores renacentistas, lo cual podríamos observar si analizáramos matemáticamente sus pinturas, concluyendo que efectivamente sus cuadros y murales carecen de una perspectiva exacta.

De lo anterior, los artistas se “defendían con el argumento de que un cuadro construido matemáticamente resultaría «antinatural» al espectador. Porque éste es efectivamente el efecto que produce.”¹² Acerca de su explicación debemos tener en cuenta que parte de la esencia del artista es buscar y mostrar justamente algo más que lo que él está observando.

¹² Stelzer Otto, *Arte y fotografía. Contactos, influencias y efectos*, Editorial Gustavo Gilli, S.A., Barcelona, 1981, p. 50.

Si los pintores veían una hermosa casa de color azul junto a un árbol pequeño y con pocas hojas, quizá hubieran preferido pintar la misma casa pero en otro color o tono, y tal vez junto a un árbol frondoso, es decir no podemos culpar a los artistas de querer mostrarnos algo “más”, su interpretación de esa casa y ese árbol.

Por el contrario, la fotografía, no puede hacer eso (o por lo menos en ese entonces no se podía), ella capta lo que el observador, el fotógrafo ve.

“La invención de la fotografía y su inmensa difusión ligadas a una determinada estructura de la consciencia, que se corresponde con un determinado modo de comportamiento en la contemplación del mundo material: la visión de perspectiva central. Están ligadas al subsiguiente deseo de proyectar la visión de profundidad según la perspectiva central sobre la superficie de un cuadro. Y detrás de todo ello está la referencia del mundo al sujeto.”¹³

Sabemos que la fotografía altera la realidad en cuanto a que las cosas no pueden aparecer del tamaño en que las vemos, no obstante, sí se verán como en realidad son, claro que vistas desde donde se tomó la fotografía.

Al comparar un cuadro y una fotografía de un mismo lugar, el cuadro siempre tendrá impreso un detalle más que el pintor agregó, mientras que la fotografía será tal cual la representación de dicho lugar.

Como observamos existen muchos puntos tomados en cuenta dentro de la construcción de una imagen fotográfica, hoy la mayoría de las personas hemos tomado por lo menos una fotografía en nuestras vidas y la mayoría quizá no hemos tomado en consideración ni siquiera uno de los puntos mencionados en este capítulo y no quiere decir que las fotos estén mal, esa es una de las cualidades de la fotografía, todo mundo puede practicarla y darle el uso que más le convenga.

¹³ *Ibíd.*, p. 49.

En nuestros días muchos atesoramos fotografías como pedazos de nuestra memoria, que nos hacen tener presente en el momento que deseemos ese pasado, eso que vivimos y que queremos revivir siempre.

Nuestras fotografías son la forma en la que percibimos el mundo y lo captamos. Hoy con cada una de las técnicas y herramientas que hemos heredado a lo largo de la Historia es posible hacer que esa “representación” sea más fiel a lo real, pero conservando siempre una naturaleza subjetiva.

“La fotografía proporciona el medio de disolver la realidad sólida y compacta de la percepción cotidiana en una infinidad de perfiles fugaces como imágenes de sueño, de fijar momentos absolutamente únicos... de captar los aspectos imperceptibles, en tanto instantáneos... de detener los gestos humanos en el absurdo de un presente de estatuas de sal.”¹⁴

Las fotografías estarán allí siempre para el fotógrafo y los espectadores, quienes le darán a cada una la interpretación que ellos deseen.

1.3 La imagen fotográfica como símbolo.

En la cultura occidental las imágenes pictóricas siempre han tenido una carga cultural muy importante, y no es extraño ya que desde la época romana (y aún antes), se le concedió a lo “visual” un lugar privilegiado con respecto a las otras experiencias sensoriales. Ya bien entrada la edad media Santo Tomás de Aquino resumía lo antes descrito en su famosa frase “hasta no ver, no creer”.

Imaginemos la importancia que tenían las representaciones pictográficas en la concepción del mundo Cristiano, fenómeno que se daba de manera diferente en el Judaísmo y el Islam.

¿Por qué mencionamos esto, si estamos hablando de la fotografía? Es pertinente en la medida en que concebimos a la foto como una imagen visual dotada de “significado”. Como ya expusimos anteriormente, la fotografía tiene

¹⁴ Bourdieu Pierre, *La fotografía. Un arte intermedio*, Editorial Nueva Imagen, México, 1979, p. 112 y 121.

características propias sin embargo, hay algunas generalidades que ayudarán a comprender mejor la relación: *fotografía-símbolo*.

Ante todo la fotografía es una “imagen”, una imitación de una realidad visual, por ello rescatamos tres términos que mencionamos escuetamente en el apartado de “Percepción de la imagen fotográfica”: *Ícono, símbolo, índice (índice)*. Éste último es de suma importancia para la fotografía porque la imagen fotográfica a diferencia del dibujo y la pintura, siempre ha tenido un vínculo directo con el objeto real, por eso decimos que es una “huella” de lo real. Philippe Dubois define al índice como:

“Un signo que mantiene o ha mantenido en un momento dado en el tiempo, con su referente (su causa) una relación de conexión real, de contigüidad física, de copresencia inmediata, mientras que los íconos se definen más bien por una simple semejanza atemporal y los símbolos por una relación de convención general”¹⁵

De tal suerte que el Índice es el signo que mejor nos ayudará a descifrar el simbolismo de la imagen fotográfica.

Los íconos **no** siempre son reales y la fotografía necesita estar en presencia del objeto real, aun cuando ícono y fotografía son imágenes visuales; un ejemplo podría ser una representación clásica del “monstruo” marino que devoró a Jonás y la fotografía de un cachalote (tomada en alta mar), esto por el lado de los íconos mientras que por el de los símbolos hay otras consideraciones que debemos tomar en cuenta.

El símbolo al igual que el ícono no siempre hace alusión a un objeto real sin embargo, es diferente de este por lo siguiente:

* El principal atributo del ícono es la “semejanza”, mientras que el símbolo no se conforma con parecerse, este está ligado con la asociación de ideas y se fundamenta en la interpretación que el sujeto hace del objeto real, de tal suerte que el símbolo se encuentra inmerso en el sujeto. Esto no significa que la fotografía excluya de sí al ícono y al símbolo, sino que la foto va más allá (índice)

¹⁵ Philippe Dubois, *El Acto Fotográfico: De la representación a la recepción*, Paidós, España, 1999, p. 56

El Índice de la fotografía supone un medio de conexión física con lo real. De la misma forma en la que pueden vincularse las ruinas de un lugar con la existencia de una gran ciudad, o la manera en cómo se relaciona la erosión de las montañas como prueba del contacto con el agua y el viento a través de miles de años.

Para finalizar con la descripción del índice recurriremos a la explicación dada por Rosalind Krauss: “Es cierto que las fotografías se parecen a su referente, es decir, al objeto que representan. Incluso se cree que se parecen más perfectamente que (pongamos por caso) los cuadros.”¹⁶

¿Para qué nos sirve la identificación del índice? En primer lugar, para situar a la imagen fotográfica en su justo lugar y con esto poder explicar y entenderla mejor, por ejemplo: con lo anteriormente descrito podemos afirmar que la imagen fotográfica es *singular*.

- ❖ *Singularidad*: Una fotografía jamás podrá repetirse. La foto existe como única sólo en el momento en que se toma la misma, después de esto la imagen será irrepetible con respecto a la primera.
- ❖ *Atestiguamiento*: La foto nos remite al objeto real del cual se tomó, o lo que es lo mismo, es necesaria la presencia de la cámara frente al objeto.

De alguna manera la imagen fotográfica corrobora la existencia del objeto, de ahí la “veracidad exacerbada” que solemos atribuirle a las fotografías, al grado de concebirlas como “verdades absolutas”.

Sin embargo, no basta con “ver” puesto que la realidad no sólo la vemos, la percibimos. Debemos ser cautelosos al atribuirle veracidad a las imágenes fotográficas, antes es necesario comprender que éstas pueden ser tendenciosas pero no mentirosas en un sentido estricto.

¹⁶ Rosalind Krauss, *Lo fotográfico*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 2002, p. 83

El índice no afirma sino que llama nuestra atención para que veamos lo que hay en la imagen, su función es la de “señalar” al igual que lo haría nuestro dedo “índice”, esa es su función

Es posible remitirnos a lo fundamental de la fotografía con ayuda del índice, ya que este hace énfasis en lo que debemos mirar. Sería más apropiado decir que la fotografía es un “intermediario hacia lo real, ya que la realidad va más allá de lo que podemos observar.

Parte del éxito de la foto reside en el hecho de que es un testigo directo con el referente y dicho objeto puede ser un lugar, un ser querido, un momento,... por ello la fotografía llega a un nivel sentimental incluso solemne.

La imagen fotográfica tiene el poder de hacer presente lo que no es, dicho en otras palabras: “el deseo nace allí por contigüidad más que por semejanza”¹⁷, como sucedería con cualquier símbolo, a este fenómeno se le llama Metonímica del *Punctum*, el cual “restituye la presencia física del objeto o del ser única hasta en la imagen. Presencia que afirma ausencia, ausencia que afirma la presencia”¹⁸.

Hoy más que nunca, en un mundo donde la globalización nos invade y la publicidad acapara los distintos aspectos de nuestra vida, las imágenes juegan un papel muy importante, revistiéndose de diferentes interpretaciones, de acuerdo al espectador que las recibe.

Una fotografía puede simbolizar algo, en especial cuando existe un antecedente previo o información acerca del acontecimiento fotografiado. Para los periodistas la utilización del simbolismo es algo común ya que les da la oportunidad de poder escribir su historia; la imagen como representación del hecho, efectivamente puede abatir todo, en cambio en una foto buscada, ya compuesta por el fotógrafo se puede “contar una historia, reunir símbolos, es más divertido”¹⁹ la gente se acerca más a lo que está viendo.

¹⁷ Philippe Dubois, *El Acto Fotográfico: De la representación a la recepción*, Paidós, España, 1999, p. 56.

¹⁸ *Ibidem*, p. 77

¹⁹ Reportero de Paris-Match en Bordie Perre, *La fotografía un arte intermedio*, Editorial Nueva Imagen,

Definitivamente una fotografía, a pesar de las múltiples opiniones en su contra, puede hacer uso del “simbolismo”, sobre todo si pensamos en la fotografía publicitaria de hoy en día, donde los publicistas hacen lo que sea para que el espectador se identifique con su producto, así el manejo de símbolos es cada vez más consciente.

Como mencionamos anteriormente, para que el espectador reciba de la imagen la información que el fotógrafo (o en este caso el publicista) quiere, es importante que el espectador ya cuente con un sistema simbólico al que le remita dichas fotografías, es decir, del cual él ya tenga memoria.

Si bien es cierto, quizá una o varias fotografías no nos remitan sólo a un sistema simbólico, porque el mismo objeto fotografiado puede ser el sustento de distintas cargas simbólicas. El sistema simbólico depende del contexto que nosotros mismos le damos. “La clave del simbolismo debe ser buscada en la familiaridad visual con el acontecimiento y con sus actores. El símbolo (...) no es sino una elipsis. Algunos objetos presentes en la fotografía condensan y cristalizan todo lo que sabemos de un tema dado.”²⁰

Nuestra mente es muy fuerte, y todo el tiempo nos la pasamos guardando momentos en la memoria, momentos que gracias a la fotografía podemos atesorar sin el miedo de que un día desaparezcan y no vuelvan por más que lo queramos. Así, coleccionamos cumpleaños, viajes, graduaciones y hasta amigos y amores; haciendo de esas fotografías verdaderos “símbolos” de amistad o de amor.

La fotografía ya no nos remite simplemente al sistema simbólico, sino que ella misma es un símbolo, cuyos elementos de significación nos dan significados claros y conocidos por nosotros. La foto del ser amado no es solamente la representación de la persona, sino el trozo de tiempo y el momento en que se fotografió, “la representación del pasado en el presente”.

México, 1979, p. 199.

²⁰ Bordie Perre, *La fotografía un arte intermedio*, Editorial Nueva Imagen, México, 1979, p. 200.

Ese pasado, que de acuerdo al día, la hora, los sucesos ocurridos, dejan huella en nosotros y se empapan de significaciones, consiguiendo que nuestra fotografía sea un verdadero símbolo, ¿por qué? Porque no se tomó impulsivamente, sino pensando en cómo queríamos que la imagen perdurara.

“La fotografía es un símbolo porque, en primer lugar, se elige en el orden de lo simbolizable y de lo expresable. No toda existencia es digna de recibir la consagración fotográfica y detrás de cada fotografía se debe poder encontrar un juicio relevante, decisión de un individuo y, a través de ella, índice de los valores que el grupo legitima”.²¹

Así, al ver la fotografía no sólo es un símbolo para quien la tomó o para quien aparece o lo que aparece en ella, sino para un grupo de otras personas, para quienes también significa algo, gracias a valores o aprendizajes anteriores. Por ello podemos decir que el fotógrafo de arte, de moda, publicitario, siempre deposita una intensión en la fotografía, misma que el espectador descubre mediante la reflexión.

Reafirmando esto Pierre Bordieu comenta que así mismo, la lectura de una fotografía siempre es por tal razón la percepción de una intención consciente, aún cuando no siempre se haga conscientemente, y por esto la fotografía puede ser cualquier otra cosa menos una copia de la realidad.

El símbolo representa para quien ha tomado la fotografía o para el individuo o grupo que le da significación. “Es la intención de quien lo ha tomado o de quien lo percibe, más que su situación de *analogon* de la presencia, lo que mantiene la existencia del objeto fotográfico”.²²

A nuestro parecer, la fotografía es ese símbolo de pertenencia, de poder transgredir de alguna forma al objeto fotografiado y poseerlo, significa establecer una relación con el mundo que se fotografía, incluso un sujeto convertirlo en objeto al transformarlo en imagen.

²¹ Ibídem, p. 315.

²² Ibídem, pp. 316.

“La fotografía ha implantado en la relación con el mundo un voyeurismo crónico que uniforma la significación de todos los acontecimientos”.²³ Hoy prácticamente todas las personas pueden ser “dueños” del mundo, en la medida en que lo vayan fotografiando.

Gracias al desarrollo de la tecnología y nuevamente mencionando a la globalización, cada vez es más fácil tener en nuestras manos una cámara fotográfica, el instrumento que nos ayuda a ir por la vida viendo más allá de lo que se nos pone frente a nuestros ojos, dándole a los objetos otro significado, poniéndolo en contexto de acuerdo al momento y así encarnarlo posteriormente en un símbolo.

La cámara nos ayuda a visualizar no sólo al sujeto fotografiado, a la persona, sino a buscar algo más, a aprender a ver dentro de la mirada de la persona o a indagar en eso intangible que se encuentra en lo tangible, conocerlas como ellas jamás pudieran conocerse; “fotografiar a las personas es violarlas (...) transforma a las personas en objetos que pueden ser poseídos simbólicamente.”²⁴

Algo que queremos que quede claro, es que estamos de acuerdo en que la fotografía es un símbolo de posesión, pero simplemente en cuanto a la posesión de las imágenes, nunca de la realidad. Cuando se fotografía no se debe inmiscuir en la vida de las personas. Entre el fotógrafo y el modelo tiene que existir una distancia.

“Usar una cámara no es una manera ideal de posesión sexual (...) la cámara no viola, ni siquiera posee, aunque pueda infringir, espiar, invadir, distorsionar, explorar y, en el extremo de la metáfora, asesinar, actividades que a diferencia de los empujes y tanteos sexuales pueden realizarse de lejos y con cierto distanciamiento.”²⁵

Mantener esa distancia ayuda también a construir un sistema simbólico, algunas imágenes adquieren un significado gracias a la distancia que existe

²³ Sontag Susan, *Sobre la fotografía*, Editorial Edhasa, Barcelona, 1980, p. 21.

²⁴ *Ibíd.*, p. 24.

²⁵ *Ibíd.*, p. 23.

entre el momento en que fueron fotografiadas y la actualidad. Su autenticidad y su proximidad con otros símbolos son las responsables de las repercusiones que éstas puedan tener ante algunos espectadores u otros sucesos.

Por lo que concluimos que, en sí, la imagen fotográfica no “explica” sino que solamente “muestra”. El significado es dado por la competencia semántica de su lector. Así bien, la fotografía hoy es todavía más significativa que otros símbolos, ya que está cargada de más de una significación. Y por eso es que decimos que “una imagen dice más que mil palabras”.

CAPITULO II “RESEÑA HISTÓRICA DE TEOTIHUACÁN”

2. 1 Teotihuacán “La Ciudad Sagrada de América”.

Descripción Geográfica

La Ciudad de Teotihuacán se encuentra dentro del Valle del mismo nombre en lo que es la Cuenca del Valle de México. Está ubicada aproximadamente a 40 km al norte de la Ciudad de México en dirección a la Ciudad de Pachuca. Esta zona arqueológica es uno de los más grandes atractivos turísticos de la entidad (Estado de México) así como uno de los sitios más visitados del país y fue instituida por la UNESCO en 1987 en la lista de Patrimonios Históricos de la Humanidad.

Parte del paisaje está compuesto por lo que queda del Río de San Juan y el Cerro Gordo. Actualmente el sitio se encuentra en las proximidades de pequeños municipios tales como: San Juan Teotihuacán, San Martín de las pirámides y San Francisco Mazapa, aunque también está cerca de otros sitios de interés como Acolman, Otumba y Nopaltepec. Dichos lugares subsisten principalmente del turismo, las artesanías que elaboran con materiales como la obsidiana y en menor medida de la producción agrícola.

Primeros asentamientos

La versión más reconocida sobre el poblamiento de América nos indica que este proceso se inició hace más de 40 000 años por tribus nómadas provenientes de Asia, atravesando por el llamado estrecho de Bering. Dicha teoría está respaldada por la evidencia arqueológica y antropológica, además de observar similitudes en la fisonomía de los pueblos asiáticos y los amerindios, esto lo podemos observar en los ojos rasgados, cabello lacio oscuro y la altura que es similar entre los habitantes del este de Asia y las tribus de Canadá.

América se fue poblando paulatinamente en un proceso que duró decenas de miles de años, se han encontrado vestigios que indican la llegada del hombre al extremo sur del continente (Chile y Argentina) en el año 12 000 a.C.

El Territorio Nacional se comenzó a poblar con mayor densidad desde hace 12 000 años, así lo demuestran los restos dejados por la presencia humana en los estados del norte y bajío del país. En esa época los grupos eran predominantemente nómadas, es decir, migraban constantemente en busca de sus presas (venados, aves y grandes mamíferos como el mastodonte).

Hace 4000 años a.C. se comienzan los primeros cultivos agrícolas en México, esto sería de enorme importancia porque propiciaría el auge de las primeras aldeas, de tal suerte que muchos grupos humanos dejaron de vagar a través del territorio y se ubicaron en zonas específicas.

Al principio las aldeas eran pequeñas sin mayores diferencias sociales, sin embargo en el año de 1300 a.C. se comenzarían a edificar las primeras obras monumentales en las costas de Veracruz y Tabasco. Es así como comienza el auge de las culturas Prehispánicas en México y Centroamérica, los expertos para su estudio han hecho una división geográfica y temporal de las mismas la cual describiremos brevemente.

Mesoamérica (América intermedia) es la macro-región cultural comprendida entre el Río Pánuco (México) hasta Costa Rica. A su vez Mesoamérica se divide en áreas culturales más específicas, cada una con civilizaciones características.

Queremos recalcar que no todos estos pueblos fueron contemporáneos, algunos tenían relaciones comerciales entre sí, otros rendían tributos y otros desaparecieron para heredar el territorio a invasores provenientes del norte del país (Aridoamérica).

Las zonas culturales de Mesoamérica son:

* **Golfo:** Olmecas (Conocida como la cultura madre, por sentar las bases sociales y culturales que compartieron los pueblos mesoamericanos). Ubicación: Veracruz y Tabasco.

- * **Occidente:** Michoacán, Guerrero, Jalisco, Nayarit (Tarascos o Purépechas)
- * **Oaxaca:** (Zapotecos y mixtecos)
- * **Área Maya:** (Chiapas, Península de Yucatán, Guatemala, Belice, Honduras, El Salvador y Costa Rica)
- * **Altiplano Central** (área del Valle de México) La hemos dejado al final por ser el área que nos interesa, en ella estuvo el principio, desarrollo y fin de la cultura Teotihuacana, que es la que nos ocupa, pero también aquí florecieron los antecesores directos y los herederos de la grandeza de Teotihuacán: Cuicuilco (Cd. De México), Toltecas y los Mexicas entre muchos otros pueblos.

Una vez habiendo establecido el área geográfica y cultural, necesitamos determinar el espacio temporal. La Historia de los pueblos mesoamericanos queda comprendida en tres grandes etapas:

- * **Periodo Preclásico (2000 a.C. - 200 d.C.) :** Inicia con los primeros asentamientos urbanos (Tlatilco, Tlapacoya, Cuicuilco, San Lorenzo, La venta y Tres Zapotes) y termina con la caída de Cuicuilco y la emigración de la zona debido a la Erupción del volcán Xitle, dicho acontecimiento repobló el Valle de Teotihuacán, siendo este el comienzo de la gran Urbe.
- * **Periodo Clásico (200 d.C. – 850 aprox.):** Se consolida el proceso urbanístico con la edificación de grandes ciudades y Teotihuacán es la metrópoli mesoamericana por antonomasia. La duración de este periodo coincide en su mayor parte con el inicio y declive de la sociedad Teotihuacana. Durante este periodo se acentuó el estado teocrático y militar, ejemplo de ello lo podemos observar también en los estados del primer Imperio Maya y sus ciudades principales (Copan, Tikal, Palenque, Bonampak, Yaxchilan). Este es el momento que más nos interesa, sin embargo debemos abordar la importancia que tendría Teotihuacán más de 1300 años después de su caída.

Ahora se menciona recurrentemente un cuarto periodo entre Clásico y Post Clásico llamado **Epiclásico (750-900):** Es la transición entre la caída de Teotihuacán y la conformación de los nuevos centros políticos y religiosos. Este

período es relevante sobre todo en el altiplano central, es por eso que lo incluimos.

Periodo Post clásico (850- 1521 d.C.): Inicia después de la caída de Teotihuacán, se caracteriza por la llegada de pueblos nómadas provenientes del norte del país, el auge de las sociedades militarizadas y termina con la caída del Imperio Mexica. Durante este periodo Teotihuacán se volvió mítico. En la época colonial y después de la independencia la ciudad siguió siendo visitada con expectación, fue así como la leyenda de la “Ciudad de los Dioses” llegó a los oídos de todos nosotros.

La historia de la grandiosa Ciudad comienza con el legado de la metrópoli más importante de la zona: Cuicuilco, la cual fue devastada por la erupción del Xitle, lo cual movilizó a la población que con el tiempo llegó al Valle de Teotihuacán dónde ya existían humildes asentamientos, sin mayor trascendencia.

Teotihuacán “Donde los hombres se convierten en Dioses.”

El nombre Teotihuacán (Ciudad de los Dioses o dónde los hombres se vuelven Dioses) con el que conocemos a la ciudad fue dado por los pueblos *nahuas* que habitaron el valle posteriormente a la caída de la gran ciudad. Seguramente aquellos habitantes imaginaron que aquella metrópoli había sido el escenario donde los Dioses se habían reunido para crear el Sol y la Luna.

La verdad es que no sabemos cuál era el nombre original de la ciudad, desconocemos cuál era la lengua de sus habitantes, además de contar con pocos documentos sobre el acontecer local; incluso ahora se debate la consagración de los templos al Sol y la Luna. Sabemos muy poco de Teotihuacán (sólo desenterrado un 15% de su totalidad) y lo poco que sabemos está en vísperas de cambio, estos son temas que se abordarán a lo largo del trabajo, más detalladamente.

Todos hemos oído hablar de las pirámides del Sol y la Luna e inmediatamente las asociamos con las reuniones y ceremonias efectuadas el 21 ó 22 de marzo, dicha visita se ha vuelto parte de las costumbres obligadas

de los habitantes del centro del país la cual ha ido cobrando adeptos en todo el mundo.

Mucho de lo que damos por sentado acerca de Teotihuacán puede que esté demasiado distorsionado a través de tantos años gracias a versiones como las siguientes:

- * La versión de los pueblos que habitaron el valle después de la caída de la ciudad (800-950 d.C.).
- * Cuando los *Mexicas* se liberan del yugo del señor de *Azcapotzalco* (*Tezozomoc*), en 1430 destruyen los códices y documentos del *amoxcalli* (biblioteca) que pudieron dar cuenta del nombre y vida de Teotihuacán. A raíz de este acontecimiento la historia del Valle de México, vista a través de los Mexicas, pudo haberse transformado profundamente.
- * Durante la colonia se estimaba que la construcción de las pirámides se había realizado justo después del Diluvio Universal.
- * En el siglo XIX muchas ilustraciones muestran un aspecto Teotihuacano más semejante al de las pirámides de *Gizeh* en Egipto.
- * A lo largo del siglo XX se ha asociado a Teotihuacán con fenómenos tales como la vida en otros planetas además de otras hipótesis menos afortunadas.

Es así como podemos percatarnos de que al hablar de esta Ciudad no debemos hacerlo a la ligera, es necesario desechar los datos que “desinforman” o crean una concepción errada. La realidad es que Teotihuacán fue la primera gran urbe del continente, la más poblada, marcó los estándares de las grandes ciudades que le siguieron sin dejar de lado la riqueza arqueológica e histórica que tiene este lugar en la Historia Universal.

La Sociedad Teotihuacana

Como mencionamos al principio de este capítulo la sociedad teotihuacana fue importante por hacer la transición de las pequeñas ciudades con una estratificación social simple a las grandes metrópolis con sistemas políticos, religiosos y comerciales basados en una estructura teocrática (*Teos* “Dios – *cracia* “gobierno”).

Sabemos que en Teotihuacán existían diferentes clases sociales:

- 1) En la cúspide se encontraba la clase *sacerdotal* que se encargaba de administrar el conocimiento científico e interpretar las señales de sus deidades). Diferente de las sociedades del Post Clásico que eran gobernadas por jefes militares.
- 2) Seguían los *militares*. Las versiones tradicionales no describen a los teotihuacanos como una potencia militar sino como un poderío comercial y cultural, sin embargo los recientes hallazgos de múltiples sacrificios humanos parecen mostrar una imagen muy diferente sobre el impacto Teotihuacano en la zona.
- 3) Clase media: Artesanos, comerciantes.
- 4) Agricultores
- 5) Esclavos y constructores. Al final de la estructura social.

Las diferencias sociales son respaldadas en el descubrimiento de sacrificios de individuos alhajados suntuosamente mientras que hay otros entierros mucho menos elaborados.

Las ciudades Mesoamericanas constaban de áreas de acceso restringido y público, bien definidas, la mayor parte de lo que hoy podemos observar pertenece a las áreas destinadas a las ceremonias y actos religiosos, mientras que el área de tránsito y vida pública permanece desconocida para muchos.

La Guerra y la Religión

A semejanza de otras culturas de su tiempo, los teotihuacanos adoraban a varios Dioses por lo que se dice que su religión era: *politeísta*. A continuación mencionaremos a algunos de sus Dioses principales, basándonos en las pinturas murales, las cerámicas y los monolitos (esculturas esculpidas en una piedra monumental).

* ***Tláloc*** (dios de las aguas celestes): Algunos expertos han sugerido que en realidad la pirámide del Sol fue dedicada a esta divinidad y no al astro rey, lo cual echaría por la borda una creencia que está muy arraigada en la mente de muchos.

En Teotihuacán se encuentra uno de los murales más importantes de la cosmovisión prehispánica: El *Tlalocan* o paraíso de Tláloc (dónde iban aquellos que habían perecido fulminados por un rayo, ahogados, de hidropesía o cualquier muerte relacionada con el agua), es un lugar sin sufrimiento, lo más semejante a la idea del paraíso.

* ***Chalchiuhtlicue*** la de las faldas de jade: Es la Diosa de las aguas terrenales, ríos, lagos, manantiales. Es la consorte de Tláloc de la que se encontró un monolito en las faldas de la pirámide de “la Luna”. Al igual que sucede con la pirámide del Sol, es muy probable que esta Diosa fuera la deidad a quien se dedicó la pirámide Lunar.

En este momento creemos pertinente reiterar que las pirámides del Sol y la Luna fueron nombradas así por los pueblos que siguieron a la caída de la ciudad, es decir, no sabemos con exactitud el significado de estos templos, sin embargo los estudiosos se valen de la información recolectada en la zona para esclarecer el origen de sus edificios.

****Huehuetotl*** el Dios Viejo: Deidad del fuego, es como su atributo una de las deidades más arcaicas del panteón mesoamericano. Probablemente fue introducido en Teotihuacán por los llegados de la ciudad de Cuicuilco. Observado en forma de piezas cerámicas.

****Quetzalcoátl*** La serpiente emplumada: Dios de la sabiduría asociado en ocasiones con el viento, aunque pudo haber sido asociado con el agua de los ríos por los habitantes de Teotihuacán. Deidad benefactora de muchos pueblos mesoamericanos. Además de las pirámides del “Sol” y la “Luna” el templo de Quetzalcoátl es en su arquitectura uno de los más exquisitos ejemplos del arte mesoamericano. Además existen representaciones de criaturas fantásticas como “Quetzalpalotl” (Quetzal- Mariposa).

Las numerosas ofrendas humanas y animales encontradas en el interior de algunos templos, principalmente el de la “Luna” y Quetzalcoátl han hecho suponer a los expertos que la guerra debió haber alimentado la necesidad de satisfacer a los Dioses de Teotihuacán. Sin embargo, también existe la

posibilidad de que los sacrificios fueran medidas tomadas por un gobierno en extremo punitivo.

Comercio y control político

Desde el aparecimiento de las primeras aldeas en el Valle de México el comercio se convirtió pronto en una actividad fundamental. Teotihuacán puede que deba buena parte de su importancia a las relaciones comerciales que entabló con otras ciudades y regiones distantes.

La ciudad se encuentra ubicada cerca de varios bancos de materiales, siendo la obsidiana uno de los recursos más importantes para elaboración de utensilios, artesanías y por supuesto con fines comerciales.

Teotihuacán fue la mayor metrópoli de su tiempo, no sólo por ser una gran ciudad comerciante con altos estándares en diferentes áreas, sino porque albergó a pobladores extranjeros, es decir, existía una diversidad étnica y cultural, prueba de ello lo es el “barrio oaxaqueño” y las piezas con afinidades teotihuacanas encontradas en ciudades mayas tan lejanas como: *Kaminaljuyú* en Guatemala.

Desde miles de años antes de Teotihuacán en Mesoamérica ya se cultivaban diversos productos agrícolas tales como: el maíz, el frijol, la calabaza, el chile y el aguacate. Posteriormente se agregarían a la lista productos como: el tomate, epazote, amaranto, huauhzontle, la verdolaga, el nopal, el capulín y el tejocote, los cuales se pudieron comerciar y ser parte de la dieta de los teotihuacanos, además de la fauna local como: aves acuáticas, peces, anfibios, guajolotes, conejos y venados.

Además de lo anterior, se pudieron importar animales más comunes de la región maya como el jaguar y el quetzal. También se ha comprobado la existencia del comercio de piedras semipreciosas como el jade y la obsidiana.

Con esto queda claro la importancia que tuvo el comercio para Teotihuacán, era necesario abastecer de alimento y materias primas a la creciente población, así mismo Teotihuacán influyó en toda la región del centro

del país llegando hasta Oaxaca, Chiapas y Guatemala en dónde se aprecia una similitud arquitectónica.

Arte y Arquitectura

En la época de mayor apogeo de Teotihuacán (500d.C.) la ciudad alcanzó una dimensión de 20 kilómetros cuadrados y una población estimada entre 100 000 y 120 000 habitantes. Para darnos una idea de dicha magnitud, la Roma Medieval apenas se acercaba a los 50 000 pobladores. Las construcciones que ahora observamos estaban acabadas en estuco y pintadas multicolores (rojo, azul, verde y negro, principalmente). Algunos de los materiales más utilizados en la edificación de la ciudad fueron el tezontle, la toba volcánica, y para acabados cal y arcilla.

Los edificios teotihuacanos (pirámides truncadas de base rectangular) tienen dos composiciones arquitectónicas distintivas:

- 1) *Talud*: Es la parte inclinada de la pirámide, aquella que la asemeja a los cerros que la rodean.
- 2) *Tablero*: la parte plana de la construcción.

Los patios de muchos edificios centrales de la ciudad están adornados con enormes murales que describen escenas míticas y costumbres de la época, sólo por mencionar algunos tenemos: El *Tlalocan* (Paraíso de Tláloc) y el Mural de los Jaguares.

En el arte teotihuacano son muy recurrentes las representaciones *zoomorfas* (figura de animal) y *antropomorfas* (figura humana).

Es muy importante mencionar que Teotihuacán contaba con un sistema de drenaje, del cual carecían las ciudades europeas medievales y que propició la transmisión de enfermedades. Dicho desagüe era subterráneo hecho de piedra basáltica y se piensa que llegaba hasta una barranca en las proximidades de la ciudad.

La arquitectura de Teotihuacán pudo influir en la construcción de otras ciudades posteriores como Xochicalco (Morelos) y Cholula (Puebla) que tiene el templo truncado más grande del mundo.

“La pirámide de Cholula cuyo volumen final llegó a ser mayor que la pirámide de Keops en Egipto, ya que su base cubría 160,000 metros cuadrados y llegaba a una altura de 62 metros”.²⁶

Las edificaciones de Teotihuacán no sólo obedecían a una conjunción estética sino a la cosmovisión de sus pobladores, muestra de ello lo vemos en la ubicación de los templos, su relación con el paisaje (los cerros y los ríos). Una ciudad que empezó siendo una humilde aldea y que pasaría a ser gigante entre las grandes urbes de la antigüedad.

Más adelante abordaremos detalladamente las construcciones, su estética y posibles significados.

Decadencia

Los estudiosos no se han puesto de acuerdo sobre las causas que originaron el declive de la ciudad aproximadamente hacia el 750 d.C., aunque algunos sugieren que la ciudad ya mostraba un declive desde el 600 d.C., entre las teorías más populares resaltan:

- 1) Deterioro y sobre explotación del medio ambiente. Cualquier ciudad necesita proveer su sustento y más si se trata de una gran urbe con demasiadas demandas y exigencias.
- 2) Sublevaciones y levantamientos de la población local en contra de sus gobernantes.
- 3) Invasiones provocadas por la llegada de grupos guerreros del norte (Chichimecas).

Se pudo haber dado una conjunción de estas teorías, más otros factores que quizá ignoramos todavía. Ciertamente el declive de Teotihuacán originó una serie de cambios trascendentales en la historia de los grupos que habitaban el valle, incluso en aquellas ciudades lejanas como Monte Albán (Oaxaca).

²⁶ Krickeberg, Walter, *Las antiguas culturas mexicanas*, Editorial Fondo de Cultura Económica, México, 1961, p.295.

2.2 Fisonomía y composición de las áreas sagradas y el poderío político.

A semejanza de otras ciudades Prehispánicas, Teotihuacán tiene un espacio sagrado y ceremonial (al que corresponde la mayoría de la zona arqueológica) y otra área que es la habitacional, donde estaban los barrios y los talleres, en este apartado nos referiremos especialmente al espacio consagrado a las ceremonias y la clase dirigente. Para lo cual describiremos de manera particular cada uno de los puntos que consideramos más relevantes en función de su acervo histórico e importancia en la fisonomía de la Ciudad.

Teotihuacán es una representación a escala de la cosmovisión prehispánica, es la dualidad, del principio y el fin; el cielo y la tierra, mujer y hombre, lo propio y lo extraño además de que parece recrear en sus monumentales construcciones al cerro Gordo y a los otros que rodean el Valle.

Antes de entrar de lleno con el tema es necesario decir que la llamada *Calzada de los Muertos* es la espina dorsal y principal vía sobre la que está construida la ciudad, dicha vialidad es nuestra referencia, ya que va de norte a sur, inicia en la plaza de la Luna y llega hasta la Ciudadela atravesando el cauce del río San Juan.

La pirámide del “Sol” (Tonatiuh Itzacual)

La edificación conocida popularmente como pirámide del Sol es la construcción más significativa del lugar, tanto por sus grandes dimensiones como por su significado ritual. Esta mide más de 65 metros de alto, aunque se piensa que en su época de esplendor pudo haber sido unos 10 metros más alta gracias a un nicho o templete que se ubicaba en la cúspide, su dimensión por cada lado es de 225 metros y está orientada hacia el oeste.

Los *aztecas* pensaron que aquella construcción debía estar consagrada al Sol, sin embargo nunca hubo evidencia arqueológica que sustentara dicha creencia, mientras que al momento de su descubrimiento se encontraron restos de niños sacrificados, este ritual está identificado con el Dios de la Lluvia *Tláloc*, por lo que deberíamos reconsiderar el nombre de esta grandiosa construcción.

Frente a la pirámide existe una plataforma que conduce a una cueva subterránea, lo cual legitimaría la ubicación de la pirámide por lo siguiente, en la cosmovisión prehispánica la vida inicia en una cueva y la entrada al inframundo es obviamente por un sitio similar, de tal suerte que tenemos la conjunción de vida y muerte en este lugar sagrado.

De igual manera en las proximidades del lugar se encuentra una edificación que no corresponde a la época teotihuacana, sino que fue construida por los *Mexicas* más de 500 años después de la caída de Teotihuacán. Este lugar es llamado el “Altar Azteca” y hasta aquí llegaban las peregrinaciones hechas por el Emperador *Moctezuma Xocoyotzin* para rendir culto al Sol. También sabemos que los Mexicas explotaron a Teotihuacán por las numerosas piezas teotihuacanas que han sido encontradas en las ofrendas del Templo Mayor (*Huey Teocalli*).

El emplazamiento de los templos mesoamericanos estaba dado por la elección de un sitio sagrado, por lo cual cuando querían agrandar una edificación se construía el nuevo edificio sobre el anterior, de tal suerte que una construcción (como el Templo Mayor de Tenochtitlán o La pirámide de la Luna “Teotihuacán”) pudo haber constado con varias construcciones anteriores como si se tratara de una *Matrioshka*. Curiosamente en el caso de la gigantesca pirámide del “Sol” no sucedió así, sino que su edificación se dio en un sólo intervalo.

La historia de Teotihuacán queda descrita según diferentes etapas:

* *Patlachique* (150 a.c-1d.C) Es el periodo en el que Teotihuacán era una aldea poblada sin llegar a ser todavía una gran urbe.

* *Tzacualli* (1 d.c-150 d.C.) Es la época que marca el inicio de la grandiosa ciudad, durante esta época se construye la pirámide del “Sol” y luego la de la Luna. En esta época el aumento de población llegó a más de 50 000 habitantes, más que cualquier otra ciudad.

* *Micaotli* (150-225 d.C.) Se construye la antes mencionada Calzada de los Muertos y el magnífico templo de Quetzalcoátl y la ciudad goza de su esplendor con más de 80 000 habitantes.

* *Tlamimilolpa* (225-250) Es un breve periodo pero significativo porque la ciudad tenía cerca de 100 000 habitantes además de contar con el reconocimiento del amplio horizonte mesoamericano.

* *Xolalpan* (250-550) Durante esta etapa se consolida el enorme poderío teotihuacano muestra de ello son las muy numerosas construcciones habitacionales destinadas a albergar una población que superaba ya los 100,000 habitantes según estimaciones recientes.

* *Metepac* (550- 700 aprox.) Comprende la época del declive Teotihuacano, posiblemente por causas como revueltas internas e invasión de grupos chichimecas.

Teotihuacán nunca quedó del todo en el olvido, sin embargo fue durante el gobierno de Porfirio Díaz que comenzaron los primeros trabajos arqueológicos en la zona para tenerla lista con motivo del centenario de Independencia, el proyecto quedó a cargo de Leopoldo Batres quien inició con la reconstrucción de la pirámide del “Sol”, pero ahora se sabe que la reconstrucción que se realizó en los albores de la arqueología nacional no es fiel a la original, por lo que otra vez la ciudad había sido modificada, no históricamente sino arquitectónicamente.

Nuevamente nos encontramos en el contexto de las celebraciones del bicentenario de la Independencia y ahora la del centenario de la Revolución por lo que creemos que es el momento más propicio para reflexionar e informar sobre lo acontecido en Teotihuacán desde su descubrimiento y para ello nos hemos valido de la fotografía y del competencia que esta pueda tener

La pirámide de la Luna (Meztli Itzacual)

La eterna compañera de la pirámide mayor de Teotihuacán, la llamada pirámide de la “Luna” se ubica en el extremo norte de la zona arqueológica, mirando hacia el sur por donde se extiende la Plaza de la Luna que da principio a la Calzada de los Muertos.

Su altura es de 45 metros, sin embargo por estar ubicada en una elevación del terreno su nivel es equiparable al de la pirámide del Sol. Las dimensiones de este templo no siempre fueron tan monumentales debido a que

la construcción que vemos actualmente es el resultado de 6 ampliaciones que se hicieron al templo primigenio iniciado en la fase Tzacualli (1 d.c-150 d.C.).

En el siglo XX los arqueólogos exploraron el recinto a través de túneles en la base de la pirámide para estudiar su interior, por ello sabemos que existen estructuras más antiguas que la del exterior, además como ya mencionamos la ampliación de los templos era una práctica muy común en Mesoamérica. Entre una ampliación y otra se podían hacer modificaciones significativas a las edificaciones. La pirámide de la “Luna” destaca por el número de ofrendas mortuorias (humanas y animales) que se han encontrado en las diferentes ampliaciones.

Dichos sacrificios constan de cráneos de hombres, mientras que otros entierros nos muestran que los sacrificados eran amarrados por las manos y con adornos de cuentas, orejeras y narigueras elaboradas con piedras como el jade, también son comunes las figuras cerámicas y las mandíbulas animales y humanas (relacionadas con la actividad guerrera), restos de perros y grandes felinos también son recurrentes en estas ofrendas.

En las faldas de la pirámide se encontró un gran monolito dedicado a la Diosa de las aguas terrestres *Chalchiuhtlicue*. Ella es la esposa de Tláloc, lo que nos hace suponer que nuevamente la tradición azteca podría estar equivocada, es decir, este templo no era un adoratorio lunar sino que complementaba a los Dioses de las aguas, el cielo y la tierra, lo cual es muy sensato si tomamos en cuenta la importancia de las lluvias en una comunidad agrícola que comerciaba con diversos productos y que necesitaba satisfacer la demanda de su enorme población.

La presencia de piedras verdes en los entierros parece estar asociada con el culto a *Chalchiuhtlicue*, lo que corroboraría las nuevas ideas sobre la dedicación de este edificio.

La Plaza de la Luna está en las faldas de la pirámide homónima y es uno de los sitios ceremoniales más bellos y que demuestran la distribución de los 4 puntos cardinales y el centro; esta concepción es muy importante en el mundo prehispánico, ya que la ciudad es la representación de su universo, a

través de ella se parte hacia cualquier punto (norte, sur, este y oeste), hacia arriba (pirámides) el ascenso hacia el Tlalocan y debajo de ellos el inframundo (Cueva y construcciones antecesoras). Otro ejemplo de esta distribución es posible observarlo en el centro ceremonial de Tenochtitlán (Templo Mayor).

Calzada de los Muertos

Es la avenida principal de la ciudad que va de norte a sur, a través de ella se puede recorrer el centro de la gran urbe y todavía en la actualidad es el camino de aquellos que quieren adentrarse en la ciudad, en realidad mucha gente no sigue este camino hasta llegar a la Ciudadela, se limitan a ir de la pirámide del “Sol” a la de la “Luna” y viceversa.

Actualmente mide 2 kilómetros aunque se sabe que podía llegar hasta más de 5km. Inicia en la Plaza de la Luna, pasa a un lado del palacio de *Quetzalpapatl*, de la pirámide del “Sol” , atraviesa lo que queda del río San Juan y llega hasta la Ciudadela.

Desconocemos cuál era el nombre real de esta Calzada, pero se le conoce como “de los Muertos” porque a los dos lados de la misma están ubicados muchos templos, los cuales al ser sepultados por tierra y escombros al pasar de los años daban la apariencia de ser sepulcros. Ahora sabemos que estos conjuntos eran parte de la zona donde vivía la clase más poderosa de la ciudad.

La Ciudadela

La Ciudadela no era una fortificación, como lo refiere su nombre, es un conjunto de edificios emplazados en una plancha delimitada por plataformas de 400 metros de lado. Se ubica en el extremo Sur de la ciudad, por lo que son pocos los que se aventuran a conocer un lugar que es sin duda uno de los más enigmáticos del sitio. La Ciudadela se compone de varios edificios que la delimitan siendo el Templo de Quetzalcóatl el más sobresaliente.

Los edificios que componen la Ciudadela son ejemplos perfectos de la arquitectura de Teotihuacán (*Talud y Plataforma*). El sitio pudo ser utilizado para celebrar ceremonias masivas así como ser una sede del grupo sacerdotal.

Templo de Quetzalcoátl

Es el edificio más notable de la ciudadela y una de las muestras más elaboradas del arte en el mundo Prehispánico, además de la importancia que tendría este Dios para las diferentes culturas de Mesoamérica.

La fachada principal del edificio mira hacia el oeste y se encuentra cubierta de mascarones de la “serpiente emplumada”, así como también figuras de las deidades del agua. Se sabe que este edificio (como muchos otros) estuvo pintado en vivos colores, lo cual daría como resultado un edificio impresionante, esto se sabe por restos de pintura encontrados en la fachada principal. Este monumental edificio se empezó a construir entre el 150 y 200 d.C. en la fase *Micaotli*, a la par de la “Calzada de los Muertos”.

Al igual que en la pirámide de la “Luna”, en este lugar se han descubierto numerosos sacrificios humanos, en donde las víctimas eran atadas de las manos y dispuestas en una forma ritual. Fue aquí dónde se supuso que la sociedad teotihuacana no era ajena a la guerra y a la imposición política de sus gobernantes, lo cual pudo propiciar levantamientos e insurrecciones hacia el siglo VII y VIII de nuestra era.

Los entierros en la pirámide de Quetzalcoátl se componen principalmente de hombres de entre 20 y 40 años, no todos eran sepultados en el mismo lugar, la distribución podía variar, aquellas personas de mayor edad y más ricamente ataviadas se encuentran siempre más cerca del centro de la pirámide, muchas veces orientados hacia distintos puntos cardinales.

Restos de animales como coyotes han sido encontrados también en estos entierros, aun se debate cuál era el propósito final de tan numerosas ejecuciones. Manuel Gamio es el nombre del primer arqueólogo que trabajó en la ciudadela y el templo de Quetzalcoátl, esto en los años veinte del siglo pasado, así mismo este personaje es uno de los más importantes en el descubrimiento de la zona arqueológica no sólo por su trabajo arqueológico sino por ser uno de los pioneros. Este templo fue cubierto por otro llamado “la pirámide adosada”; se desconocen aún las causas que pudieron originar este fenómeno.

Templo de Quetzalpapalotl (Quetzal- mariposa)

En las proximidades de la pirámide de la “Luna” pasando por la Calzada de los Muertos se encuentra un edificio que fue reconstruido monumentalmente, el cual nos da una idea muy clara de cómo era la vida residencial de la clase alta en Teotihuacán. Dicha estructura consta de patios interiores y una arquitectura y decoración particular que nos remite a figuras míticas, representaciones calendáricas y coloridos murales.

Este edificio es para nosotros el mejor ejemplo de la vida de la clase dominante de la ciudad, tanto por las dimensiones y la ubicación como por la suntuosidad de los finos decorados.

Anexos a este edificio se encuentran: el *patio de los jaguares* (llamado así por los murales de dicho animal que se encuentran en su interior) y el *edificio de los caracoles emplumados* (por el relieve que está en sus muros). Ambos forman parte de lo que fue una de las áreas más acaudaladas de la ciudad, muestra de ello lo son sus murales con una gran riqueza pictográfica que nos habla del mundo místico de Teotihuacán.

Otros complejos

Otras áreas del centro de la ciudad importantes por su ubicación y por ser una ventana al mundo Teotihuacano son:

- * Grupo *Viking*: Recibe el nombre de la asociación que patrocinó su exploración, se encuentra camino a la ciudadela antes de llegar al río San Juan. Destaca de este edificio su distribución de ricos espacios posiblemente dedicados a la clase gobernante de la metrópoli.
- * Complejo Oeste: Es un complejo residencial muy importante ya que se ubica sobre la calzada de los muertos entre la pirámide del “Sol” y la Ciudadela. Hay evidencias que señalan que también hubo construcciones subsecuentes a la original, lo cual denota una gran importancia. Al igual que el conjunto de *Quetzalpapalotl*, este demuestra la planificación urbana de los espacios y el carácter religioso y ceremonial de los mismos.

Fisonomía y composición de las áreas habitacionales

En todo el apartado anterior revisamos los puntos que constituían el centro de la Ciudad, el cual albergaba una síntesis de la grandeza del pueblo teotihuacano. Dichas áreas corresponden a la superficie de la zona arqueológica. Sin embargo, debemos recordar que la ciudad llegó a medir 20 kilómetros cuadrados, lo que ahora vemos es poco menos del 20%.

Paso a paso se han ido descubriendo construcciones más modestas, pero no menos importantes; dichas construcciones se encuentran fuera de la ruta de la Calzada de los Muertos y su relevancia reside en el conocimiento que estas edificaciones nos aportan sobre una faceta poco conocida de la vida en Teotihuacán como: el tipo de vivienda, la religión, las ocupaciones de la clase media y baja, etc.

La importancia que tuvo Teotihuacán en su tiempo, le permitió alcanzar dimensiones nunca antes vistas en América y es de esperarse que debían existir áreas para albergar a su enorme y creciente población (se estima que se llegaron a construir en la ciudad unos 1500 conjuntos habitacionales), producto del comercio y la bonanza del sitio. Los hogares de las familias más humildes eran elaboradas con madera y otros materiales que no han dejado huella, sin embargo, hay otras construcciones, las de los artesanos, comerciantes y dirigentes de los barrios, los cuales nos aproximan a una versión más general de la vida del teotihuacano.

Es por ello que ahora hablaremos propiamente de algunas de las más importantes áreas habitacionales que tuvo la ciudad y que complementan la importancia e imponencia de la gran urbe.

Se hablará de algunos de los complejos habitacionales que más información han dado sobre las prácticas teotihuacanas. Dichos sitios estaban divididos en áreas que pudieron definirse como: patios (al aire libre), recámaras, cocina, adoratorios, y talleres, este último punto es importante ya que los barrios eran habitados por familias que se dedicaban a algún oficio en particular, por lo cual compartían dichos espacios que son desconocidos para casi todos aquellos que se jactan de haber visitado la ciudad, lo cual es una

lástima porque estamos ignorando una de las partes más ilustrativas del recorrido.

¿Teotihuacán o Tollán; Ciudad Astral o Ciudad Pluvial?

El portafolio fotográfico se preocupa por comprender el origen y significado de Teotihuacán, por esto a lo largo de este escrito hemos puntualizado la dudosa veracidad sobre el nombre original de la urbe y sobre los Dioses a quienes rendían culto en ella.

La evidencia escultórica, pictográfica y las nuevas corrientes de investigación parecen señalar que el nombre original de la ciudad no era Teotihuacán y sus construcciones no estaban dedicadas al Sol y la Luna sino a los Dioses del agua celestial y terrena. Esto nos debiera plantear dos incógnitas ¿Cómo asimilar semejante afirmación? y entonces ¿Cuál es el nombre original de esta gran metrópoli?

En la región del Altiplano era muy conocida la historia de la gloriosa Ciudad de los *Toltecas*, un pueblo que posiblemente fue el resultado de la mezcla entre los invasores del norte (*Chichimecas*) y los habitantes del Valle de México que pudieron ser descendientes de los pobladores de Teotihuacán, esto entre los siglos VIII y IX, aunque hay diversas posturas al respecto. Lo que sí es cierto es que los Toltecas se convirtieron en los nuevos señores del Anáhuac. De alguna manera los Toltecas están a medio camino entre los Teotihuacanos y Mexicas, es decir, son el enlace entre dos épocas.

Los Toltecas describían a su ciudad capital *Tollán* como la más próspera e inmensa que se hubiera visto, dicho sitio era una muestra de su poderío y grandeza. Con el tiempo la ubicación de *Tollán* quedó en el olvido. Durante el siglo XX muchos estudiosos del tema sugirieron que Teotihuacán era en realidad la majestuosa *Tollán* descrita por los Toltecas, sin embargo después apareció en el estado de Hidalgo una ciudad de clara filiación Tolteca, esta ciudad es *Tula* y al parecer debía ser la ciudad a la que los Toltecas hacían alusión. Sin embargo, Tula no corresponde con la magnífica descripción que hicieron los Toltecas, entonces ¿Podría Teotihuacán ser en realidad la maravillosa *Tollán*?

Las opiniones están divididas, pero esta teoría tiene algunos argumentos en su contra:

* *Tollán*. Es un apelativo que se refiere siempre a un lugar de origen grandioso y mítico, lo cual legitima el poder de su pueblo. Rara vez se encuentran vestigios arqueológicos de estos lugares. Es un caso similar al de la Atlántida, ¿en realidad existió?

Estas controversias son muy comunes en el mundo prehispánico, una de las más conocidas es la de *Aztlán* (lugar de las garzas), lugar de origen de los *aztecas* (habitante de *Aztlán*) de donde partieron hacia un largo peregrinar para poderse establecer finalmente en un pequeño islote del lago de Texcoco, un lugar en donde encontrarían la señal de su Dios benefactor *Huitzilopochtli* (Colibrí del Sur).

Los aztecas debían encontrar el sitio dónde se posara un águila sobre un nopal, devorando una serpiente, pero este lugar sería también en donde se enterraría el corazón del enemigo *Copil*. Incluso hoy podemos ver esta simbología en cualquier moneda nacional, pero nuevamente somos víctimas del desconocimiento y la desinformación.

Hoy sabemos con precisión en dónde estuvo la grandiosa ciudad de *México-Tenochtitlán* y hemos podido rescatar aunque sea un poco de su legado, sin embargo la leyenda del águila sobre el nopal parece poco contundente para los investigadores, historiadores y antropólogos.

Hoy al igual que en el pasado lejano oímos leyendas y buscamos su ubicación espacial en nuestro entorno, es probable que lo mismo haya sucedido en su momento con la historia de las legendarias *Tollán*, *Aztlán*,... Además los Mexicas pudieron destruir, por muy buenas razones, los vestigios de las fuentes que nos pudieran hablar de la ubicación de *Tollán* o sobre cómo fueron los orígenes del pueblo azteca desde la perspectiva de las potencias del Valle de México (*Acolhuas*, *Tepanecas*, *Xochimilcas*,...)

Así que parece que no nos podemos fiar de estas historias para averiguar el nombre original de Teotihuacán, por lo que los investigadores

tienen que trabajar con las construcciones, murales, piezas cerámicas y otras fuentes que provengan de la ciudad misma para legitimar su nombre y significado.

Por desgracia esto no ha sucedido, no se ha encontrado ningún vestigio que sea concluyente para saber si Teotihuacán es Tollán. Incluso así con todo esto, sigue abierta la posibilidad de que estuviéramos un poco más cerca de descifrar el origen de la gran metrópoli, ya que las referencias que daban los antiguos pobladores del Anáhuac sobre Tollán parecen empatar perfectamente con la descripción de la gran ciudad que nos ocupa en este trabajo.

2.3 Pueblo de San Juan Teotihuacán y Acolman.

Como ya mencionamos el área de influencia teotihuacana fue muy amplia en la zona del Valle de México, sin embargo en este portafolio fotográfico sólo haremos alusión a dos pueblos aledaños:

San Juan Teotihuacán: Elegimos este lugar porque después de la conquista los habitantes de la zona decidieron construir allí sus nuevos templos (iglesias católicas), de tal suerte que San Juan fue el legítimo sucesor de la nobleza local.

Acolman (hombre con brazo o abrazo): pertenece a la demarcación del mismo nombre y ya no se encuentra propiamente en el territorio de Teotihuacán, sin embargo su importancia reside en su estilo arquitectónico, su relevancia como centro religioso y como escenario de la mezcla cultural de europeos y habitantes del Anáhuac, aunque queremos aclarar que hay otros sitios cercanos en los que también podemos encontrar el mestizaje cultural.

Sin bien estos dos no son los únicos sitios vinculados estrechamente con la Ciudad Sagrada, destacan por ser herederos de los materiales, los espacios y el sincretismo religioso que nos interesa retratar en el portafolio.

San Juan Teotihuacán surge en la época colonial como una pequeña villa, sin embargo para algunos pueblos de filiación “nahua” el sitio siguió

conservando parte del abolengo heredado de teotihuacanos, toltecas, señores de Texcoco y Mexicas.

La pequeña demarcación se ubica en los márgenes de la Ciudad Sagrada, pero existe evidencia arqueológica de que debajo del actual pueblo se encuentra enterrada buena parte de las áreas donde vivían las clases medias y bajas de Teotihuacán; de tal suerte que es San Juan Teotihuacán la heredera inmediata de lo que fue la gran metrópoli, muestra de ello son los sitios de consagración que se fotografiaron durante el trabajo, destacamos principalmente *La iglesia de San Juan Bautista*.

Sus dimensiones son considerables con 50 metros de longitud y 17 de alto. El edificio que actualmente observamos es lo que queda de diversas remodelaciones, pero el estilo en la fachada y los cimientos del lugar datan de fines del siglo XVI, lo que es visible en la ornamentación exterior que no llega a ser tan barroca como las construcciones de posterior edificación.

Llama la atención que la iglesia no se encuentra en la plaza principal, según algunos cronistas el lugar donde se levantó el templo fue designado por la nobleza indígena local, esto rompe con la fisonomía clásica observada en muchas ciudades de nuestro país en donde vemos la plaza principal (con kiosco en muchas ocasiones), rodeada de la iglesia principal, los edificios de gobierno, los arcos y el mercado.

Es el edificio religioso más importante de la localidad con el rango de Catedral. Es testigo de las fiestas más importantes:

- 24 de junio (día de San Juan): Es la fecha en la que se celebra al patrono del pueblo, pero lo que realmente resulta interesante es que esta fecha está asociada popularmente con la llegada de la época de lluvias, esto en un sitio que antiguamente estaba consagrado al Dios de la lluvia (Tláloc). Esto no parece ser una mera coincidencia, sino un ejemplo más del sincretismo que siguió al periodo de la conquista.

- Tercer domingo de julio (fiesta del Divino Redentor). Esta es en realidad la celebración más fastuosa de San Juan Teotihuacán. Dicho festejo fue el que nos proporcionó un mayor y mejor material para la elaboración de nuestro portafolio, a continuación describiremos brevemente la composición de esta fiesta.

Desde las primeras horas del día comienza el montaje alrededor de la iglesia con plataformas, decoración del atrio y llegada de numerosos comerciantes, feligreses y visitantes.

- **11:00 hrs.** La gente se comienza a reunir en las inmediaciones de la Catedral de San Juan Teotihuacán.
- **12:00 hrs.** Entrada de los fieles a la misa dominical.
- **13:00 hrs.** Salida del Templo y celebración de un día de campo dentro del atrio de la Catedral.
- **14:00 hrs.** Inicio de la procesión del Cristo Redentor alrededor de la iglesia.
- **14:30 hrs.** Regreso del Cristo.
- **15:00 hrs.** Entrada de danzantes, quienes preparan con anticipación sus trajes, llenos de color y una mezcla entre lo europeo y lo prehispánico, así como los bailes que ofrecerán al Cristo.
- **15:30 hrs.** Entrada de la banda de San Juan Teotihuacán y otras bandas invitadas también a adorar al Cristo.
- **15:45 hrs.** Entrada de los feligreses para recibir al Cristo en el altar principal.
- **16:00 hrs.** Los visitantes disfrutan de los juegos mecánicos, los juegos de destreza, los antojitos hasta cerca de la media noche.

Otras edificaciones sobresalientes son: la plaza principal, la iglesia de Puxtla y Santa María Maquixco en donde se encuentra uno de los camposantos más importantes del pueblo.

Ex convento de San Agustín.

Igualmente Acolman fue uno de los sitios que prosperó después de la caída de Teotihuacán y permaneció con una hegemonía propia hasta convertirse después en tributario del imperio Mexica.

Durante la época colonial, los agustinos llegan a Acolman y levantan el majestuoso convento de estilo plateresco de San Agustín Acolman, construido entre 1539 y 1560. Dicho lugar es de gran importancia en el desenvolvimiento de nuestro trabajo además de ser la única de varias poblaciones locales que resistieron las diversas inundaciones y epidemias que diezmaron la población indígena en los siglos XVI y XVII.

CAPÍTULO III “PORTAFOLIO FOTOGRÁFICO”

3.1 Qué es un portafolio fotográfico.

Nuestro portafolio fotográfico a diferencia de una sesión fotográfica comercial persigue sensibilizar al espectador acerca de las tradiciones y legados centenarios que tiene el sitio de Teotihuacán como Patrimonio Histórico de la Humanidad.

Elegimos un portafolio fotográfico como modalidad para nuestro trabajo de Tesis, por todas las opciones que este nos ofrece, con él se puede abordar prácticamente cualquier tema, además gracias a la fotografía podemos reflejar no sólo un fragmento de la realidad que hoy tiene para nosotros Teotihuacán, sino también nuestro propio punto de vista.

Jesús Ordoñez en un artículo para la revista “Cuarto Oscuro” se refiere al portafolio fotográfico como:

“Podríamos llamarlo nuestra carta de presentación, pues el portafolio ha sido y es una de las herramientas más importantes al momento de mostrar nuestro trabajo; ya sea de manera artística o comercial. Se denomina “portafolio” a una serie de iconografías que transmiten información sobre la capacidad técnica, estética y cultural del autor, de cualquier disciplina que represente”²⁷.

Así, con un portafolio podemos mostrar además de nuestro trabajo escrito, imágenes que representen los momentos más relevantes de nuestra investigación. Nuestro portafolio no es solamente un reflejo de la inquietud y sentimiento que originaron el mismo, sino que también es una oportunidad potencial para presentar un trabajo profesional, de ahí que precisamente se le catalogue como un prototipo profesional.

Con la fotografía queremos comunicar el estado en el que se encuentra el sitio, la fiesta local y el juego que se da entre la arquitectura del lugar y el paisaje que la rodea.

Teotihuacán es uno de los mejores ejemplos de la arquitectura y cosmovisión del México precolombino, las zonas arqueológicas encierran tanta

²⁷ Jesús Ordoñez Abrín, “La importancia de un portafolio” [en línea], México, *Cuartooscuro.com.mx*, Dirección URL: http://cuartooscuro.com.mx/articulos.php?id_sec=3&id_art=60, [consulta: 21 de marzo de 2009].

información que en ocasiones es difícil procesarla; sin embargo, creemos que con ayuda del portafolio esta tarea puede ser más asequible.

El portafolio fotográfico es por un lado el complemento gráfico de nuestra investigación, y por otro es el ejercicio de nuestras capacidades en las técnicas fotográficas aprendidas durante la carrera. Además es una herramienta que ayuda a exponer nuestra tesis de una manera más concreta. La fotografía, es un discurso cargado de significados y símbolos; así mismo, una imagen puede expresar emociones e interpretaciones al espectador.

Definitivamente, consideramos que un portafolio fotográfico tiene importancia como documento histórico, todos sabemos que hoy y siempre las imágenes han tenido un papel primordial como instrumentos para el estudio de los sucesos del pasado.

La imagen fotográfica es una prueba de la existencia de lo real desde la perspectiva documental, sin ellas muchos de los fragmentos de la Historia que hoy conocemos serían simples suposiciones o mitos.

En nuestro caso esto también nos concierne, ya que existen infinidad de fotografías de Teotihuacán, todas de diferentes momentos en su historia. Para nosotros es primordial reflejar el momento que vive hoy Teotihuacán y sus pueblos aledaños, informar sobre la riqueza cultural con la que cuenta, sin dejar de lado su riqueza histórica.

Los especialistas en fotografía recomiendan que un portafolio no debe contener más de 25 ó 30 fotografías, por la razón de que si no se captura la atención del espectador en las primeras imágenes se corre el riesgo de perder el interés del observador, sin embargo, debemos ser muy coherentes y sobre todo selectivos en la elección de nuestras fotografías.

Respecto a lo anterior, no porque no haya un número máximo de fotografías quiere decir que incluyamos todas las que tomamos porque correremos el riesgo de no mantener a las personas interesadas en nuestro trabajo. Además un portafolio sólo comprende las imágenes más representativas del trabajo realizado.

Otro aspecto que se debe tomar en cuenta al organizar un portafolio es la edición para ordenar las fotografías. Lo más recomendable es, como en todo, no perder los objetivos acerca del tema que se esté tratando, y respecto a este seguir la metodología, de tal suerte, que no pierda la narrativa y siempre contenga lo que se quiere comunicar.

Además existen varias recomendaciones acerca de la estructuración del portafolio fotográfico, pero para los fines que persigue nuestro trabajo hemos rescatado cinco puntos importantes:

- ❖ *Abordar el tema desde diferentes puntos de vista:* nuestro tema es Teotihuacán a través de su arquitectura y sus manifestaciones culturales (fiestas religiosas), es decir, que no sólo estamos interesados en la zona arqueológica sino también en los pueblos aledaños
- ❖ *Presentar más información en menos tiempo:* al igual que sucede con la redacción moderna y en diferentes medios de comunicación, la concreción y claridad del mensaje y su presentación es fundamental, incluso indispensable, ¿Acaso esto no es parte de la tarea del comunicólogo? Saber informar, valerse del medio apropiado para que el proceso de comunicación sea lo más inmediato y claro posible.

Hay imágenes que parecen hablar por sí solas, mientras que otras pueden exigir un grado mayor de atención, pero de ninguna manera la interpretación será áspera o complicada para el observador.

- ❖ *Información sobre la personalidad de su (sus) autor (es):* la realización de este ejercicio profesional por su temática es una muestra de los intereses, preocupaciones, gustos y motivaciones de quienes lo realizamos.

Concretamente, este portafolio fue generado por una inquietud académica, el gusto por la fotografía y una preocupación histórica y social de conocer nuestro territorio nacional.

- ❖ *Selección fotográfica que va de lo general a lo particular:* iniciamos en Teotihuacán y sus grandes construcciones, para después centrar nuestra atención en las plazas e iglesias donde festejan los habitantes de San Juan Teotihuacán, por ejemplo, uno de los danzantes de la procesión.
- ❖ *Renovación del portafolio fotográfico:* este último punto nos es pertinente porque el lugar será muy diferente en diferentes épocas del año, los factores que influyen en esto son el clima, las fiestas; diversas circunstancias que enriquecen o limitan el ejercicio fotográfico. De tal suerte que aún después de seleccionadas las fotografías y hecha la edición, seguiremos visitando el lugar y actualizando el portafolio con la intención de mostrar un panorama más amplio y enriquecedor.

3. 2 Una imagen dice más que mil palabras.

Después de una larga deliberación elegimos a la ciudad de Teotihuacán como el escenario de nuestro proyecto. Creemos que en este lugar se fundaron muchos de los principios de lo que es la cultura mexicana, muestra de ello son las construcciones monumentales, la disposición urbana, los conocimientos y el legado histórico sin precedentes que tuvo la que es para nosotros la ciudad con la perpetuidad más importante del continente.

Por medio de la presente tesis pretendemos mostrar a través de imágenes fotográficas uno de los lugares más importantes, bellos, históricos y culturales: Teotihuacán. En nuestro trabajo resaltamos el valor histórico y cultural de la zona arqueológica; mostramos no sólo sus rincones importantes o valiosos, sino aquellos a los que pocas veces prestamos atención.

Pero, ¿cómo hacer que la gente se interese por saber un poco más sobre esta zona arqueológica? Necesitábamos de algo que hablara por sí solo, un algo que entendieran o pudieran descubrir tanto niños como adultos, entonces allí estaba la fotografía para captar esos momentos tan efímeros en el tiempo.

Muy a nuestro pesar, México es un país con una perdurable amnesia. No sólo somos una nación con una privilegiada ubicación geográfica, sino que también nuestros recursos lo son, muestra de ello son los 5 siglos de saqueo indiscriminado, sin embargo la patria sigue proveyendo de recursos a naturales y extraños. El trabajo hace énfasis en algunos de esos recursos: “la riqueza histórica y sus tradiciones”.

Teotihuacán ha despertado el interés y el asombro de quienes han oído hablar de ella desde principios de nuestra era, de tal manera que se han especulado diferentes historias que se han difundido sobre el origen y significado de este lugar que concentró el conocimiento científico, el comercio, las artes y el poder político de todo el Valle de México, logrando llegar a ser reconocida en lugares tan remotos como Guatemala, en dónde se han encontrado vestigios de contacto con los pobladores de Teotihuacán.

A pesar de las enormes dimensiones de la zona arqueológica es muy poco lo que se ha descubierto a flor de tierra, es decir, lo que hoy vemos es menos del 20% que ocupaba la ciudad en su época de mayor esplendor. Los esfuerzos realizados en la ciudad se han enfocado en las dos construcciones principales sin embargo, la áreas dónde vivía la clase media, los comerciantes y artesanos es aún desconocida para muchos, por eso a través de la imagen fotográfica nosotros damos a conocer este lugar.

Nuestro trabajo rescata un poco de los estudios anteriores que se han hecho en la zona, sin embargo este proyecto busca la aceptación y sensibilización de cualquier tipo de público. Alguna de las ideas propuestas en el trabajo pueden ser contrastantes con las versiones más conocidas, por ello justificamos nuestra labor en documentación especializada y actual.

Fue así como elegimos a la fotografía como el medio para transmitir nuestros pensamientos y sentimientos; escogimos una herramienta que nos ayudara a acercarnos no sólo a lugares o personas, sino a momentos y épocas distantes.

Obviamente nos esforzamos por mostrar otra cara de Teotihuacán, quizá una desconocida o muy poco abordada. No podíamos restar atención a las

principales pirámides sin embargo, al mismo tiempo buscábamos fotografiar los sitios menos visitados como San Juan Teotihuacán y Acolman, los cuales son un referente de las actuales tradiciones e historias.

Así, cuando el observador vea cada una de nuestras fotografías verá un fragmento de la cultura mexicana, de nuestra historia o simplemente un paisaje familiar, eso dependerá de la emoción y competencia semántica de quien observa. Lo único que intentamos es que Teotihuacán y sus alrededores no sean algo ajeno para quien contempla nuestras fotografías.

Por lo anterior fue que elegimos a la fotografía como medio de expresión, ya que si bien es cierto nuestro trabajo tiene una secuencia y un por qué; cada espectador puede desarrollar su propia historia, buscar sus motivos, su principio y su final, y quizá eso lo encuentre en una sola fotografía, en tres o probablemente en todas como nosotros, no lo sabemos eso es lo interesante de la foto, cada quien ve lo que es capaz de ver.

La fotografía, como se mencionó en capítulos anteriores nos brinda su ambivalencia de ser al mismo tiempo tanto objetiva como subjetiva ¿por qué? Efectivamente, todas y cada una de nuestras fotografías son tal cual como se tomaron, no han pasado por ningún proceso de edición, y sí, son el reflejo de la realidad, pero la realidad como la percibimos sus creadores, es decir, desde nuestro punto de vista.

Las fotografías son, como ya mencionamos, *simbólicas*, guardan una relación con el objeto real o irreal; para la comprensión de la fotografía es necesario que nos valgamos de la “abstracción”. La fotografía como tal captura las propiedades sensibles, es decir, percibe la naturaleza tal cual es, sin embargo, el lector es quien le atribuye a la fotografía un valor específico.

Nuestro trabajo tiene una meta bien definida pero para nada excluirémos las diferentes interpretaciones que el observador pueda dar a nuestro trabajo, ya que esto depende más de las ideologías y puntos de vista.

Ante todo, la imagen fotográfica es un medio de comunicación pero no podemos restringirlo a este ámbito, sino que también tiene un papel “expresivo”, esto lo afirmamos por lo siguiente:

- ❖ Cuando estamos frente a una fotografía se da una percepción de la estructura visual de la misma, lo cual desemboca en una primera interpretación.
- ❖ Sin embargo, lo anterior sólo es la punta del iceberg, porque hay proposiciones implícitas en la fotografía y nuevamente esto está dentro de la pertinencia de la competencia semántica.

Una imagen de la pirámide del Sol será interpretada con un trasfondo diferente por un habitante de San Juan Teotihuacán, por un regiomontano o por un extranjero. La fotografía es la misma, el objeto real también; pero las emociones, la interpretación y la reflexión podrán variar.

Las imágenes captadas por la cámara se componen de una superficie textual, alguno de los elementos de esta composición son: contraste, color, volumen, nitidez, espacio, luminosidad, Planos, formato, profundidad.

Todas estas son las piezas con las que debemos armar el rompecabezas fotográfico en función de la claridad con la que queremos transmitir nuestro mensaje. Todos hemos visto fotografías de Teotihuacán la mayoría en anuncios turísticos y publicitarios o como parte de un texto escolar. Y pareciera que la zona arqueológica se restringe a estos dos ámbitos. Afirmación en la que ambos nos encontramos en desacuerdo, ya que una mirada, una huella o la simple erosión del paisaje, nos muestra un Teotihuacán más vivo y complejo.

Las fotografías que hoy estamos realizando tienen un significado para nosotros, pero mañana podrían tener un significado diferente para el observador, incluso, para nosotros mismos, ya que el espacio y el tiempo de su realización son factores que rigen y restringen la elaboración de este ejercicio.

Además, como menciona Lorenzo Vilches, “la imagen no tiene un significado estable”.²⁸ Por lo tanto la imagen no es estática ni restrictiva, eso lo notamos cuando vimos los trabajos fotográficos hechos con anterioridad en Teotihuacán, todos son diferentes en enfoque, recursos técnicos y autores.

El portafolio cuenta una historia que de alguna manera es la nuestra (Vanessa e Isaac), nuestro trabajo no debe perder la coherencia, así mismo debemos comprender a la perfección el proceso de fabricación de todas y cada una de las fotografías por separado, pero como parte de un todo.

Una de las facultades que más nos han interesado de la fotografía es su poder de “persuasión”. Conforme avanzábamos en la realización del trabajo nos percatábamos de que los objetivos que teníamos debían ser orientados hacia metas menos pretenciosas pero esto no nos desanimó, nos motivó, de tal suerte, que si no podíamos influir directamente en el observador, tal vez sí podríamos lograr persuadirlo en sus intereses. Pero, persuadir ¿de qué? De interesarse y no restringir su atención en un solo punto, sino que busquen ir más allá del contexto del lugar.

Hay otra pregunta que nos interesa contestar ¿por qué una fotografía, por mejor tomada que esté, puede ser irrelevante para su observador? Esto tiene que ver con un procedimiento “retórico” de la imagen.

- 1) Por un lado la fotografía *expresa*, es un gráfico que es percibido por el observador y este mismo realiza una especie de “sintaxis visual”, esto quiere decir que el observador utiliza el principio de semejanza y antagonismo para asociar la imagen y al mismo tiempo deshecha los elementos que dificultan la comprensión de la imagen.

Hasta aquí queda el proceso que la mayoría de nosotros realizamos al mirar una fotografía, por ejemplo, la imagen de un callejón de Guanajuato será para el observador en una primera y limitada interpretación sólo eso, un callejón, desconociendo la ubicación de la fotografía, los medios con los que se realizó, las motivaciones que originaron la misma y el contexto sin el que la fotografía será muy difícil de interpretar.

²⁸ Vilches Lorenzo, *Teoría de la imagen periodística*, Ed. Barcelona, p. 84.

- 2) Un aspecto sobre el que pocas veces reflexionamos es: *el contenido*, el cual está más estrechamente relacionado con la semántica, las formas y la relación de lo fotografiado con el contexto, un ejemplo de ello es la publicidad, en donde se puede dar una manipulación visual, lo cual distorsiona el objeto de su contexto real y nos ofrece una promesa que pocas veces se cumple.

En nuestro caso debemos evitar la “corrupción” de nuestro trabajo con dicha manipulación, ya que no buscamos interesar por medios poco tangibles y alejados del objeto fotografiado, que es lo real. Con esto último no estamos desacreditando las técnicas publicitarias u otros trabajos fotográficos, simplemente estamos ubicando nuestros procedimientos para la ejecución de las fotografías.

Buscamos ángulos, planos, perspectivas, luces y todo a nuestra consideración, pero lo mejor de esto, es que cuando las mostremos, quienes las vean tendrán sus propias interpretaciones de la realidad que nosotros percibimos y así empezarán a crear sus propios sistemas simbólicos, entonces, si han estado en el lugar, nuestras fotografías los remitirán al momento preciso en el que estuvieron allí y seguramente serán símbolo de diferentes cosas o momentos.

CONCLUSIONES

Nuestro país tiene una gran riqueza demográfica, étnica, cultural e histórica, sin embargo, desde la educación básica traemos un rezago en cuanto a la comprensión y entendimiento de dicha “riqueza”. De acuerdo a lo anterior, consideramos importante haber realizado un portafolio fotográfico sobre uno de los lugares turísticos más visitados de nuestro país: Teotihuacán.

Consideramos que la imagen fotográfica es un recurso que nos aproxima al sitio real y tiene la cualidad de despertar nuestro interés por visitarlo. Muestra de ello son las guías y revistas turísticas que difunden la imagen de Teotihuacán.

La zona arqueológica es sólo “la punta del iceberg” debajo existen los pobladores y sus actividades que son muestra viva de la cultura regional, que conserva aspectos precolombinos mezclados fuertemente con las tradiciones que llegaron de Europa, a este fenómeno lo conocemos como *sincretismo* cuando nos referimos a la cosmovisión religiosa o *mestizaje*, cuando hablamos de una mezcla de culturas en un sentido más amplio.

Para realizar el trabajo de tesis fue indispensable saber qué queríamos comunicar con nuestras imágenes, para ello fue necesario desarrollar un capítulo sobre teoría de la imagen y hacer investigación documental para conocer más sobre el sitio; gracias a ello, nos dimos cuenta que existe un discurso fotográfico.

Todos hemos tomado una fotografía alguna vez, sin embargo, no todos conocemos cada una de las especificaciones técnicas de ésta o cuáles son los puntos que debemos tomar en cuenta al disparar una cámara fotográfica. Con el desarrollo del primer capítulo fuimos conociendo más sobre el tema de la imagen fotográfica y sobre todo, llevamos cada uno de los temas tratados a la práctica con nuestras imágenes.

Para ser sinceros ninguno de los dos conocía a ciencia cierta los orígenes de la fotografía y su desarrollo, su relación con la pintura y la disputa

que durante siglo libraron, pero conforme avanzábamos en nuestro trabajo de Tesis nos percatábamos de su importancia y las ventajas que nos brinda como medio de comunicación.

El capítulo 1 fue fundamental para sustentar nuestro trabajo, ya que realizando una investigación sobre los antecedentes de este medio y su evolución nos pudimos percatar de que la imagen fotográfica cuenta con características específicas que ayudaron a la ejecución de los fines que persigue este trabajo.

Un aspecto que abordamos con cierto énfasis es el contraste que existe entre la imagen pictórica y la fotográfica, ¿Por qué es importante este aspecto para nosotros? porque Teotihuacán fue representado pictóricamente de muchas formas en el siglo XIX.

Los dibujos y pinturas sobre Teotihuacán distorsionaron el aspecto real de la ciudad y con el advenimiento de la fotografía los estudios en la zona arqueológica han hecho posible que las investigaciones sean más verosímiles, al mismo tiempo que se producen nuevos hallazgos que han puesto en entredicho las versiones míticas y populares de la zona.

Uno de nuestros objetivos para desarrollar este trabajo fue la realización de una investigación documental, la cual nos era indispensable para el entendimiento de nuestro objeto de estudio. El avance tecnológico ha permitido que los estudiosos del tema hayan descubierto nuevas edificaciones en la zona arqueológica y hayan cuestionado lo que antes se conocía sobre Teotihuacán.

La historia de Teotihuacán cambia constantemente y al realizar nuestro portafolio quisimos ser parte de este proceso, no basta ser un espectador más, es necesario investigar, comprender y transmitir lo recabado en la investigación.

Para desarrollar el capítulo 2 recurrimos a diversas fuentes, consultando textos clásicos de antropología mexicana, así como las publicaciones más recientes sobre el tema. Al concluir este capítulo nuestra manera de ver a

Teotihuacán se transformó y enriqueció al mismo tiempo. Esperamos que la fotografía contribuya a la actualización de las fuentes históricas.

Hace 100 años la fotografía dio a conocer la grandeza de Teotihuacán al mundo, ahora la fotografía pretende enaltecer y ubicar esta ciudad en un contexto diferente.

Desde el comienzo de nuestra investigación reflexionamos sobre el lugar que ocupa la fotografía como documento histórico y la posible competencia que pudiera existir con otros medios (televisión, cine, internet).

¿Puede la fotografía ser competitiva en una era donde los medios de comunicación masiva nos absorben? Nosotros creemos que sí porque la fotografía es más asequible que otros medios audiovisuales por contar con menores requerimientos técnicos para su realización y exposición. Sin embargo, el conocimiento sobre el potencial fotográfico se ha empobrecido notablemente.

En el siglo XXI pareciera que el estudio y ejercicio fotográfico son tarea exclusiva de estudiosos y artistas, de tal suerte que cualquier persona se vuelve ajena e incompetente en el tema.

Al momento de recabar la información necesaria para realizar el capítulo 3 nos enfrentamos a la falta de fuentes especializadas en el tema del portafolio fotográfico, pareciera que este tema es comprensible gracias al ejercicio del mismo, dejando el aspecto teórico en un segundo plano.

De ninguna manera la falta de información impidió el desarrollo del trabajo, sino que esto hizo que nos percatáramos de un aspecto que no estaba contemplado en los objetivos originales que teníamos al realizar este trabajo, es decir, el portafolio fotográfico puede y debe ser abordado de manera más detallada por los comunicólogos.

La fotografía es un documento que representa la realidad pero su valor no puede ser restringido sólo a este aspecto; sino que ésta tiene el poder de convertirse en un medio de denuncia y de exaltación.

Desde el inicio de las sesiones fotográficas comprendimos que no podríamos retratar a Teotihuacán en todo su contexto y con todas sus implicaciones por lo que dirigimos nuestra mirada hacia la arquitectura y composición de la zona arqueológica así como las tradiciones de sus actuales pobladores.

La arquitectura es un arte que se ha difundido y exaltado gracias a los medios audiovisuales, la fotografía no fue la pionera ni la única sin embargo, sí proporciona una idea fragmentada del objeto real. La arquitectura teotihuacana tiene una composición específica, la cual la hace diferente de muchas otras ciudades antiguas.

La formación urbana y su relación con el entorno convierten a Teotihuacán en una representación cosmogónica de los antiguos pobladores y en un deleite visual para quienes visitamos actualmente el sitio. Teotihuacán fue una ciudad planeada minuciosamente, no creció azarosamente como otras grandes metrópolis, lo cual queda reflejado en el equilibrio y conjunción de sus construcciones.

Los bailes, las tradiciones y la fe de los pobladores del Valle de Teotihuacán complementan y contrastan el panorama estético de la antigua ciudad.

Los medios de comunicación no deben ser restrictivos ni en su uso ni en sus públicos; el aspecto de la difusión cultural ha sido tratado con interés, no obstante el desarrollo de temas culturales en medios de comunicación aún tiene un largo camino por recorrer.

Un aspecto que resultó evidente desde el momento en que realizamos nuestro trabajo de campo, fue el hecho de que estamos viviendo un momento en el que las personas se están formando una idea perversa de los medios, ¿Qué queremos decir? el desarrollo de las nuevas tecnologías y el desarrollo en su alcance han convertido a la cámara y al teléfono celular (por no hablar de la internet) en herramientas de uso frecuente por parte de los delincuentes.

En realidad ahora existe un miedo exacerbado al momento que vemos a alguien tomando fotos o simplemente interrogándonos, no nos podemos abstraer a la idea de que quizá somos el blanco de una entidad amenazante, pero ahora es difícil resistirse a la necesidad de fotografiar o grabar cualquier cosa en cualquier momento, la cámara se ha vuelto tan cómoda e inmediata que pocas veces nos ponemos a reflexionar sobre el alcance de la misma.

Los medios deben de integrarnos como sociedad no dividirnos como es cada vez más evidente en tiempos de elecciones o de decisión social. Lo anterior nos parece que constituye un nuevo reto que debemos abordar los estudiosos de la comunicación. Como universitarios es necesario crear cada vez más espacios y propuestas de integración comunal además de combatir siempre las lagunas, tan profundas, de la desinformación.

Es necesario un mejor ejercicio mediático, ¿cómo lograrlo? Creemos que en la medida que la información en los medios esté mejor tratada y que se planten propuestas diferentes, estaremos más cerca de enriquecer el valor de los mensajes en los medios de comunicación. Ahora la información necesita “ser simplificada en su proceso de asimilación más no en su contenido”.

Con el portafolio fotográfico quedan impresas muchas de nuestras inquietudes y sentimientos, a pesar de ello, la relación entre la fotografía y los sitios de interés nacional debe abordarse en el futuro con mayor énfasis y cada vez con una mejor planeación, de tal manera que se creen propuestas diferentes y enriquecedoras.

IMÁGENES FOTOGRÁFICAS



Fotografía 1



Fotografía 2



Fotografía 3



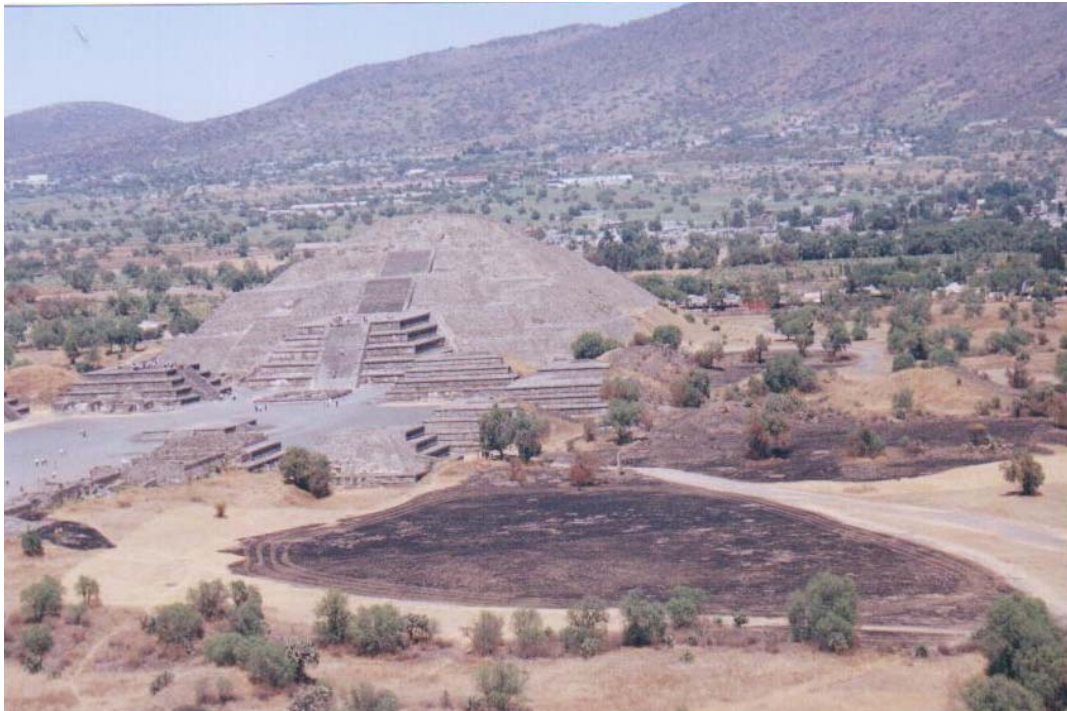
Fotografía 4



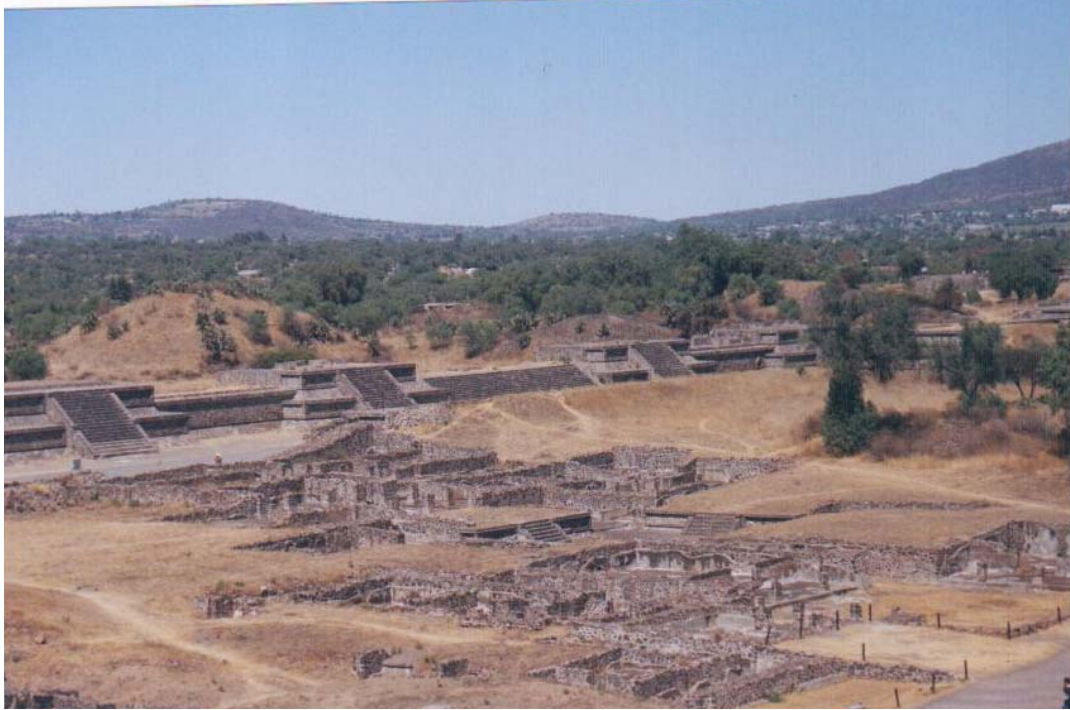
Fotografía 5



Fotografía 6



Fotografía 7



Fotografía 8



Fotografía 9



Fotografía 10



Fotografía 11



Fotografía 12



Fotografía 13



Fotografía 14



Fotografía 15



Fotografía 16



Fotografia 17



Fotografia 18



Fotografía 19



Fotografía 20



Fotografía 21



Fotografía 22



Fotografía 23



Fotografía 24



Fotografía 25



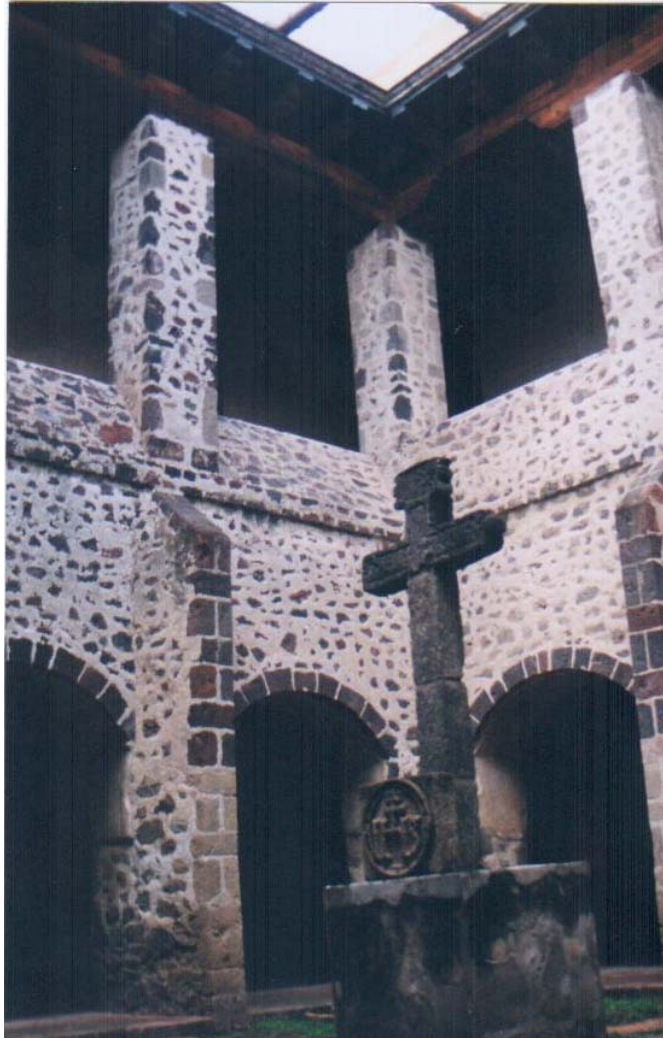
Fotografía 26



Fotografía 27



Fotografía 28



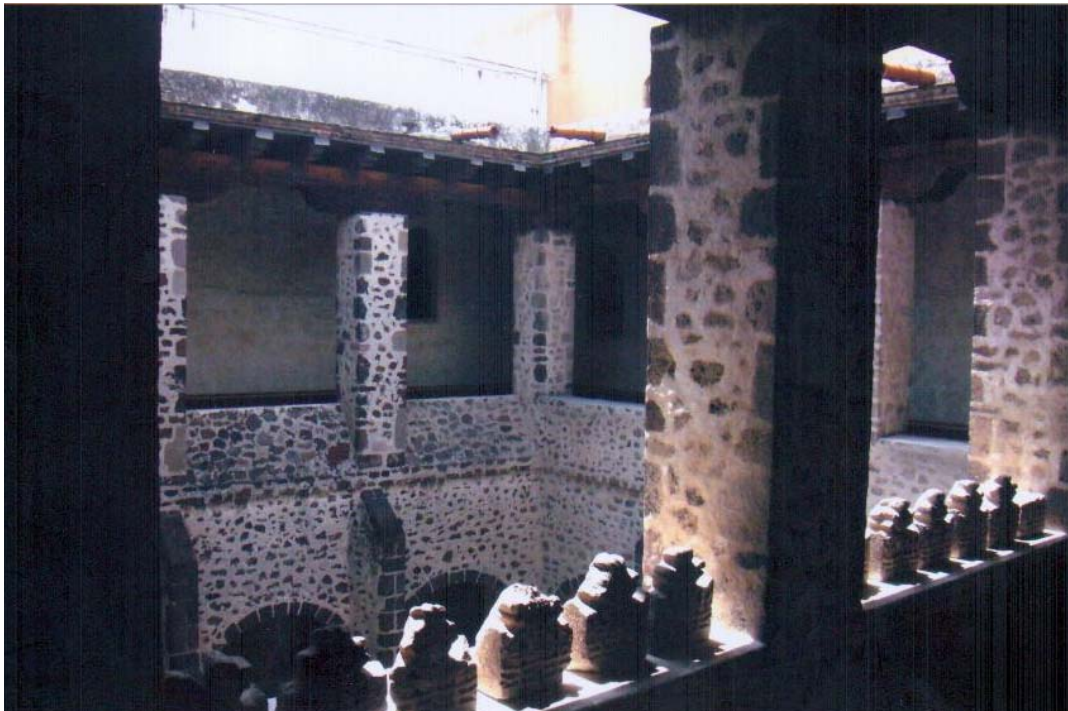
Fotografía 29



Fotografía 30



Fotografía 31



Fotografía 32



Fotografía 33



Fotografía 34



Fotografía 35



Fotografía 36



Fotografía 37



Fotografía 38



Fotografía 39



Fotografía 40



Fotografía 41

ESPECIFICACIONES TÉCNICAS.

CÁMARA:

- Tipo: Réflex Canon 35 mm.
- Modelo: Rebel GII.
- Lente: Zoom.
- Filtros: Polarizador.
- Película: 35 mm. Marca Fuji 100 ISO y 200 ISO.

LOCACIONES:

- Exteriores, luz de día.

ACCESORIOS:

- Tripie.
- Flash.

Ficha Técnica.

Fotografía 1 <i>Vivos sobre muertos.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	64
Fotografía 2 <i>Camino de la ciudadela.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	64
Fotografía 3 <i>Sequía.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	65
Fotografía 4 <i>Materia prima.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	65
Fotografía 5 <i>Paseo entre magueyes.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	66
Fotografía 6 <i>Ascenso al Sol.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	67
Fotografía 7 <i>El Gordo y la Luna.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	67

Fotografía 8 <i>El Teotihuacán de ayer.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	68
Fotografía 9 <i>Sol y sombra.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	68
Fotografía 10 <i>Pilares.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	69
Fotografía 11 <i>A las sombras de los muertos.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	69
Fotografía 12 <i>Composición Teotihuacana.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	70
Fotografía 13 <i>Vista Conjunto Residencial.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	70
Fotografía 14 <i>Cielo, luz y rocas.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	71
Fotografía 15 <i>Paisaje Rural.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	71
Fotografía 16 <i>Relieve Quetzal-mariposa.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	72
Fotografía 17 <i>Plaza de la Luna.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 26 de febrero de 2009. Zona Arqueológica.	73
Fotografía 18 <i>Límites.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 28 de marzo de 2009. Zona Arqueológica.	73
Fotografía 19 <i>Planos.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 28 de marzo de 2009. Zona Arqueológica.	74
Fotografía 20 <i>El Coloso de Teotihuacán.</i> Teotihuacán Edo. Mex. 28 de marzo de 2009.	74

Zona Arqueológica.

Fotografía 21 *Luna y mares.* 75
Teotihuacán Edo. Mex. 28 de marzo de 2009.
Zona Arqueológica.

Fotografía 22 *Monolito y cielo azul.* 75
Teotihuacán Edo. Mex. 28 de marzo de 2009.
Zona Arqueológica.

Fotografía 23 *Medio día en la capilla.* 76
Teotihuacán Edo. Mex. 15 de junio de 2009.

Fotografía 24 *Mirando el cielo.* 77
Teotihuacán Edo. Mex. 24 de junio de 2009.

Fotografía 25 *Soledad.* 78
San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 24 de junio de 2009.

Fotografía 26 *Campo Santo.* 79
San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 15 de junio de 2009.
Fiesta del Pueblo.

Fotografía 27 *Nostalgia Colonial.* 80
Acolman Edo. Mex. 14 de abril de 2009.
Ex-Convento.

Fotografía 28 *Los Arcos.* 80
Acolman Edo. Mex. 14 de abril de 2009.
Ex-Convento.

Fotografía 29 *Sincretismo.* 81
Acolman Edo. Mex. 14 de abril de 2009.
Ex-Convento.

Fotografía 30 *Iluminado.* 82
Acolman Edo. Mex. 14 de abril de 2009.
Ex-Convento.

Fotografía 31 *Dulces Naranjos.* 83
Acolman Edo. Mex. 14 de abril de 2009.
Ex-Convento.

Fotografía 32 *Resplandor Conventual.* 83
Acolman Edo. Mex. 14 de abril de 2009.
Ex-Convento.

Fotografía 33 *Favores.* 84
San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 18 de julio de 2009.
Fiesta del Pueblo.

Fotografía 34 <i>Chaquira y lentejuela.</i> San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 18 de julio de 2009. Fiesta del Pueblo.	85
Fotografía 35 <i>Procesión.</i> San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 18 de julio de 2009. Fiesta del Pueblo.	86
Fotografía 36 <i>Recepción de honor.</i> San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 18 de julio de 2009. Fiesta del Pueblo.	86
Fotografía 37 <i>Danzando.</i> San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 18 de julio de 2009. Fiesta del Pueblo.	87
Fotografía 38 <i>Conservando la tradición.</i> San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 18 de julio de 2009. Fiesta del Pueblo.	87
Fotografía 39 <i>Reverencia.</i> San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 18 de julio de 2009. Fiesta del Pueblo.	88
Fotografía 40 <i>Fiesta y movimiento.</i> San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 18 de julio de 2009. Fiesta del Pueblo.	89
Fotografía 41 <i>El motivo.</i> San Juan Teotihuacán Edo. Mex. 18 de julio de 2009. Fiesta del Pueblo.	89

BIBLIOGRAFÍA.

- Aramillas, Pedro; De Rubina, Ricardo; Caso, Alfonso, *40 Siglos de arte Mexicano "Arte Prehispánico Tomo II"*, editorial Herrero S.A de C.V, México, 1981, pp. 396.
- Baena Paz Guillermina, *Instrumentos de investigación*, Editorial Mexicanos Unidos, México 1981, pp. 134.
- Bordie Perre, *La fotografía un arte intermedio*, Editorial Nueva Imagen, México, 1979, pp. 381.
- Caso, Alfonso, *et al; La evolución de México*, editorial Herrero S.A de C.V, México, 1968, pp. 455.
- Dubois, Philippe, *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*. España, Ed. Paidós Comunicación, Traduc. Graziella Baravalle, 1999, 187 pp.
- Eco Umberto, *Cómo realizar una tesis*, Editorial Gedisa, México 1984, pp. 267.
- Flavio Conti, *Testimonios de la Fe "Colección 100 Maravillas del Mundo. Tomo III"*. Editorial Salvat. Madrid, 1981, pp.168.
- García, M. Roberto; Bali W. Jaime, *México Arqueológico*. Editorial Salvat México, 1993, pp.157.
- González Reyna Susana, *Manual de redacción e investigación documental*, Editorial Trillas, México 1994, pp. 204.
- Krauss Rosalind, *Lo fotográfico*, Editorial Gustavo Gilli, Barcelona, 2002, pp. 92.
- Matos M. Eduardo, *et al; Mundo Azteca*, Editorial Jilguero S.A de C.V. México, 1994, pp. 199.
- Newhall Beaumont, *Historia de la fotografía. Desde sus orígenes hasta nuestros días*, Editorial Gustavo Gilli, S.A., Barcelona, 1983, pp. 349.
- Sontag Susan, *Sobre la fotografía*, Editorial Edhasa, Barcelona, 1980, pp. 217.
- Stelzer Otto, *Arte y fotografía. Contactos, influencias y efectos*, Editorial Gustavo Gilli, S.A., Barcelona, 1981, pp. 264.
- Vilches Lorenzo, *Teoría de la imagen periodística*, Paidós Comunicación 2ª edición, Barcelona, 1993, pp. 200.

HEMEROGRAFÍA

- *Revista Arqueología Mexicana Edición Especial 28 "Teotihuacán Visual"*. Editorial Raíces S.A de C.V. México, 2008, pp. 91.

SITIOS WEB

- Jesús Ordoñez Abrín, "La importancia de un portafolio" [en línea], México, *Cuartoscuro.com.mx*, Dirección URL: http://cuartoscuro.com.mx/articulos.php?id_sec=3&id_art=60, [consulta: 21 de marzo de 2009].